La Alquimia en España durante el Período Modernista a través de sus Libros

por

José Rodríguez Guerrero

I - *Presentación.*

La historia de la alquimia española es una *terra ignota* que ofrece innumerables espacios por explorar[1]. Una de las etapas que menos atención ha despertado, tanto en historiadores como en aficionados a la lectura de este tipo de literatura ha sido la primera mitad del siglo XX. Se trata de un período muy fructífero en cuanto al número de obras, si bien toda esta producción se encuentra hoy enterrada en el más absoluto olvido.

La creencia en las prácticas alquímicas, sumida en un acusado declive desde mediados del siglo XVIII, vivió un pequeño renacer con el impulso de diferentes movimientos culturales y sociales que, en torno al año 1900, intentaron responder al positivismo imperante en ese momento estimulando el estudio de aspectos espirituales y esotéricos. El teosofismo, el espiritismo, el neo-gnosticismo, las fraternidades masónicas y rosacruces, impregnaron todas las capas de la sociedad y promovieron un sistema de librepensamiento que intentó integrar el dogmatismo racionalista con prácticas poco susceptibles de responder a los criterios científicos contemporáneos.

[1] Este es un tema que apenas recibe tratamiento en España, tanto en instituciones académicas como en aquellas que distribuyen los fondos para investigación. A nivel internacional hay dos sociedades dedicadas a fomentar su estudio histórico. Una de ellas es la Society for the History of Alchemy and Chemistry (asociada a la Open University británica), que cuenta con más de doscientos miembros y edita tres números al año de su revista *Ambix*. El otro órgano fundamental es la Société d'Étude de l'Histoire de l'Alchimie dirigida por Sylvain Matton, que está vinculada al CNRS Francés (UPR76 - FR33) y cuenta con la revista *Chrysopoeia* para difundir sus investigaciones. Los especialistas en la materia se suelen reunir en conferencias internacionales organizadas con cierta regularidad. La última tuvo lugar en julio de 2006 en la Chemical Heritage Foundation de Philadelphia. La próxima se celebrará por primera vez en nuestro país y desarrollará sus actos en el Real Colegio Universitario El Escorial - María Cristina durante septiembre de 2008.

 Copyright © by *Azogue* 2007

La transmutación de los metales fue estudiada por organizaciones como la Société Alchimique de France, fundada en 1896 por François Jollivet-Castellot (1868-1937) sobre un fondo de influencias martinistas y rosacruces[2]. La Società Alchemica Italiana fue establecida a finales de 1909 por el masón Eduardo Frosini (1879-?) en la ciudad de Venecia[3]. La Alchemical Society fue creada en Inglaterra durante 1912 por un conglomerado de profesores de química y esoteristas dirigidos por Herbert Stanley Redgrove (1887-1943)[4]. Las medicinas "filosofales" fueron rescatadas de antiguos recetarios por laboratorios, autoproclamados "espagíricos", que florecieron al calor de las modas homeopáticas y naturópatas. Así, la Sociedad Espagírica Alemana fue organizada en Berlín el 11 de octubre de 1929 en base a las ideas neo-paracelsistas de Carl Friedrich Zimpel (1800-1878).

El intento de emular a las sociedades académicas también tuvo su prolongación en las revistas especializadas, como *L'Hyperchimie* (1896-1898) en Francia o *The Journal of the Alchemical Society* (1913-1915) en Reino Unido. Sin embargo, sus editores nunca renunciaron a presunciones apriorísticas sobre el carácter iniciático de la materia que trataban, e incluso recrearon los elementos gnoseológicos propios de un conocimiento revelado y sometido a lo misterioso. El boletín *Alchemistische Blätter* (1927-1930) es otro perfecto ejemplo. Se presentaba desde su portada como un órgano común de difusión de varias sociedades teosóficas, fraternidades rosacruces y escuelas espagíricas

[2] E. HENTGES, (1930), "Ein moderner Alchemist: François Jollivet Castelot", en: *Alchemistische Blätter 2*, 1, pp. 23-29. Esta sociedad contaba entre sus miembros con célebres escritores, como el sueco August Strindberg (1849-1912) y el francés Camille Flammarion (1842-1925). Los estatutos se publicaron en: F. JOLLIVET CASTELOT, (1897), *Comment on devient alchimiste, traité d'hermétisme et d'art spagyrique basé sur les clefs du tarot*, Chamuel, París. La vinculación de alquimistas novecentistas con movimientos neo-rosacruces, neo-templarios, neo-gnósticos, martinistas, masónicos o teosóficos, era algo común en esos años. Se consideraba a la alquimia como una ciencia esotérica, cuyas claves ocultas eran custodiadas, transmitidas y reveladas en el seno de organizaciones iniciáticas desde tiempos remotos. Al margen de esta opinión, lo cierto es que muchas personas se afiliaban porque eran el único medio de conocer a otros aficionados al ocultismo y de obtener información en las pequeñas bibliotecas o conferencias montadas por estos grupos. No hay noticias de ninguna sociedad alquímica similar en la España modernista. Sin embargo, los ecos de los alquimistas foráneos sí aparecieron en la prensa española de la época. He reproducido como apéndice final dos ejemplos tomados de revistas con una línea editorial completamente opuesta. Por un lado el semanario modernista *Alrededor del Mundo*, que se muestra interesado por los alquimistas franceses, y por otro el boletín antimodernista *Madrid Cómico*, que se burla de las prácticas transmutatorias.

[3] Sus miembros eran todos ocultistas recalcitrantes, como Amedeo Rocco Armetano (1886-1966), Arturo Reghini (1878-1946), Pietro Bornia y Gabriele D'Annunzio (1863-1938). Publicó un boletín informativo llamado *Hermes*. Su director Frosini era maestro masón de la Logia Lucifer de Florencia, así como delegado en Italia de la Orden Martinista organizada por Gérard Encausse (alias Papus) y de la Iglesia Gnóstica Universal de Jean Bricaud (1881-1934).

[4] El consejo consultivo estaba formado por gente tan dispar como el químico positivista John Ferguson (1838-1916) de la Universidad de Glasgow, el teosofista Walter Gorn Old (1864-1929) y algunos miembros de la Hermetic Order of the Golden Dawn, como Arthur Edward Waite (1857-1942) e Isabelle de Steiger (1836-1927).

 Copyright © by *Azogue* 2007

emplazadas en Alemania. Si analizamos el contenido de sus artículos comprobaremos que escasea el criterio científico. Se asumen los modelos interpretativos de las obras alquímicas que se pretenden estudiar y se imita su ceremonial esotérico. No se elabora material didáctico, no se potencia una visión crítica de la actividad que se analiza ni se apoya el proceso deductivo en datos factibles ajenos a las mistificaciones.

Todos los proyectos comentados resultaron más voluntariosos que efectivos. La exaltación inicial de sus promotores terminó enfriándose por la imposibilidad física de obrar una transmutación por procedimientos alquímicos. Este hecho hizo que muchos apasionados por practicar entre matraces y hornos terminaran derivando sus interpretaciones hacia otros campos, ora espirituales, ora psicológicos, religiosos o místicos, que les permitían elucubrar cómodamente en términos de entidades no empíricas ajenas a la implacable verificación del laboratorio.

Sería muy interesante que se realizaran estudios históricos bien documentados sobre estos personajes, ya que todos ellos, desde Albert Poisson (1864-1893) hasta Jean-Julien Champagne (1877-1932) continúan teniendo hoy una influencia notable entre los aficionados a la alquimia. Además, sus pautas se han seguido dando hasta nuestros días. Tal vez la mayor diferencia es que los grupos martinistas, neo-gnósticos, rosacruces o teosóficos de entonces se han visto reemplazados por el influjo del movimiento New Age, que fomenta un eclecticismo más individualista, menos dado a filiaciones, pero igual de arbitrario en sus juicios que sus predecesores.

El caso particular español no ha merecido ninguna atención hasta la fecha. Suele pensarse que la alquimia llega a las prensas contemporáneas de nuestro país a partir de los años sesenta, con magras obras de divulgación firmadas por Louis Pauwels, Jacques Bergier o Jacques Sadoul. Las primeras colecciones especializadas se vienen ligando a la Editorial Siete y Media, Ediciones Muñoz Moya, Ediciones Cárcamo y Ediciones Obelisco, casas todas que florecieron desde 1980. Nadie recuerda ya que, más de medio siglo antes, la Editorial Escribano de Madrid y la Librería Sintes de Barcelona tenían decenas de libros a disposición del lector con inquietudes herméticas. También se suele creer que el primer alquimista contemporáneo en España fue Pedro Jiménez Menéndez (1927-), alias Simón H., quien montó su primer laboratorio en 1978[5]. Por esta razón

[5] SIRO ARRIBAS JIMENO, (1991), *La Fascinante Historia de la Alquimia descrita por un Científico Moderno*, Universidad de Oviedo, Oviedo, pp. 14-15, 109, 169, 174-175. El profesor Siro Arribas, gran especialista en química analítica, que no en historiografía, hace competir en esta obra su falta de crítica histórica con una imaginación alucinante. El resultado es uno de los libros más bochornosos que he podido leer dentro del campo histórico. Se maneja una bibliografía obsoleta; se desconocen los

 Copyright © by *Azogue* 2007

quiero recuperar aquí la memoria de gente como Pedro de Mendaro, Mario Martínez de Arroyo, Juan Sánchez Abril, Antonio de Paula Novellas, Helías Herrero, Luis Sánchez Silva o José Gifreda, que velaron noches enteras junto a sus atanores con la esperanza de ver brillar entre sus manos el rojo encanto de la piedra filosofal.

Todos los libros mostrados en esta exposición forman parte de mi colección personal de textos alquímicos[6]. La mayoría fueron publicados en tiradas muy cortas, que raramente superan los cien ejemplares. Si a eso unimos la deficiencia en materiales y encuadernación, que facilitaban su deterioro, y su escasa distribución original, no nos puede extrañar que sean hoy obras difíciles de encontrar en el mercado del libro.

II - *Listado de Obras*.

1

Eduardo Talegón de las Heras

Paralelo entre la Alquimia y la Química moderna . Discurso leído en la Universidad Literaria de Santiago en la solemne inauguración del curso académico de 1889 a 1890

s.n. [Imp. de José M. Paredes], Santiago de Compostela, 1889

Eduardo Talegón de las Heras (1846-1896) era catedrático de Química Orgánica en la Universidad de Santiago de Compostela cuando preparó este discurso. No obstante,

descubrientos recientes de la historiografía alquímica; se citan traducciones libres al castellano de diferentes tratados alquímicos sin contrastarlas con versiones originales o ediciones críticas; se recrean biografías ficticias sin discriminar entre los datos reales y los inventados (Nicolás Flamel, Bernardo el Tevisano, Arnaldo de Vilanova, Ramón Llull, Tomás de Aquino, Alexander Seton, Fulcanelli, etc.); en el aparato de notas no hay ni rastro de revistas académicas dedicadas a la alquimia (*Ambix*, *Isis*, *Chrysopoeia*, *Aries*, *Nova Acta Paracelsica*) ni de las investigaciones más recientes realizadas por historiadores profesionales especializados en este tema como Robert Halleux, Sylvain Matton, Didier Kahn, Michela Pereira, Chiara Crisciani, William Newman, Lawrence Principe, Carlos Gilly, François Secret, Joachim Telle, etc. El autor tiene como fuentes documentales a esoteristas carentes de toda metodología crítica, o a plumas que abordan la alquimia de forma anecdótica: Titus Burckhardt, Julius Evola, Manuel Algora Corbi, Jacques Sadoul, Pierre Cerie, Jorge Livraga, Juan Merino, etc. El fallido intento del profesor Arribas forma parte de una larga tradición historiográfica (muy bien definida por Thomas S. Kuhn) que, por lo que se refiere a la alquimia, se viene repitiendo en España desde José Ramón de Luanco hasta nuestros días. Se trata de científicos que intentan hacer de historiadores sin tener formación específica en el campo de la historia. Véase: THOMAS S. KUHN, (1982), *La Tensión Esencial: Estudios sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia*, Fondo de Cultura Económica, México, p. 172: *"La segunda tradicion* [de historiadores de la ciencia]*, más dañina tanto por sus efectos como porque aún muestra cierta vitalidad, particularmente en la Europa continental, se origina con los científicos practicantes, a veces eminentes, quienes de tiempo en tiempo elaboran historias de sus respectivas especialidades"*.

[6] Una descripción general de los fondos que llevo reunidos se puede encontrar en Internet, tecleando la siguiente dirección URL: http://www.revistaazogue.com/documentacion.htm

 Copyright © by *Azogue* 2007

siempre le interesó la historia y, de hecho, en 1887 aspiró a la cátedra de Historia Crítica de la Farmacia en Madrid[7]. Sus teorías históricas se inspiran en la segunda edición de la *Histoire de la Chimie* (1866-1869) de Ferdinand Hoefer (1811-1878), así como en tres trabajos de Marcelin Berthelot (1827-1907) titulados *Les origines de l'alchimie* (1885), *Collection des anciens alchimistes grecs* (1887) y la *Introduction à l'étude de la chimie des Anciens et du Moyen-Age* (1889). La alquimia es analizada según los conceptos de la filosofía positiva de Auguste Compte (1789-1857), que tan profundamente marcó la historia de las ciencias en el siglo XIX. Así, Talegón nos cuenta una historia oponiendo el pasado al presente. La alquimia es considerada como una pseudociencia de transición entre las formas de conocimiento de la Antigüedad y el denominado *"espíritu actual, absolutamente positivo"*. Lo que más le interesa es determinar el grado de conocimientos alcanzado en tiempos pasados en relación a la química, indagando acerca de las sustancias utilizadas, los productos obtenidos, los métodos de síntesis aplicados, las operaciones desarrolladas, el instrumental manejado o las teorías propuestas para explicar las transformaciones de la materia. Todo ello recibe un tratamiento bastante ajustado y es definido como *"experiencias efectivas*" u *"operaciones reales"*. No obstante, la actitud respecto a los saberes alquímicos toma tintes de indiferencia en el resto de sus facetas, calificadas sin más de *"ilusiones alquímicas"*, especialmente las relativas a aspectos numénicos, metafísicos o a la iconografía alquímica. Incluso llega con frecuencia al reproche o al desprecio propios de un positivismo lógico radicalizado[8]. En definitiva, Talegón realiza un estudio muy bien construido e interesante en abundantes aspectos, pero desprecia otros muchos y denota una visión reduccionista de la alquimia en su conjunto, a la par que plantea un ejercicio fuertemente determinado por el contraste química-alquimia y por la oposición entre los conceptos de "conocimiento científico" y "conocimiento pre-científico", el primero concebido como racional, efectivo, positivo, y el segundo como defectuoso, inexacto, místico, con fuerte carga metafísica, religiosa y espiritual[9].

[7] Esta cátedra estaba unida a la de Química Biológica desde 1886. El primero en ocuparla fue Joaquín Olmedilla (1842-1914) y más tarde Laureano Calderón y Arana (1847-1894).

[8] El positivismo lógico es la actitud filosófica según la cual el único saber posible es el de las ciencias experimentales o físico-matemáticas (a las que llama positivas), con exclusión de la metafisica y la teología. No niega la existencia de fenómenos metafísicos, pero afirma que es irrelevante el tratar de entender o hablar de esas cosas, porque su conocimiento final resultaría inaccesible para la razón.

[9] Sigue siendo habitual encontrar manuales de historia de la ciencia dedicados a modelar y exaltar los mitos fundadores de la ciencia moderna y occidental. Sin embargo, las plumas más recientes tienden a poner en cuestión estas ideas, reconociendo los fundamentos metafísicos de las ciencias antiguas y recomendando su estudio según los cuadros cosmológicos, filosóficos y sociales de su época. Véase: BARBARA OBRIST, (1995), "Vers une histoire de l'alchimie médiévale", en: *Micrologus*, 3, pp. 3-43.

 Copyright © by *Azogue* 2007

El discurso de Talegón no fue el primero de este género en producirse dentro de las universidades españolas, aunque es el único que hoy se sigue citando como si se tratase de un elemento curioso o singular[10].

2

Louis Figuier

La Alquimia de Luis Guillermo Figuier, versión española por Cecilio Navarro

Imp. de Daniel Cortezo y Cª, Barcelona, 1890

Rarísima versión española de la *Alchimie et les alchimistes, essai historique et critique sur la philosophie hermétique* de Louis Figuier (1819-1894). La primera edición francesa vio la luz en 1854. La segunda, revisada y aumentada por el autor, fue publicada por la Librairie Hachette en 1856 y se reeditó cuatro años después. Esta última sirvió a Cecilio Navarro para preparar su traducción al español.

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, ni en el Catàleg Col·lectiu de Catalunya.

3

José Ramón de Luanco

La Alquimia en España. Tomo I

Imprenta de Redondo y Xumetra, Barcelona, 1889

La Alquimia en España. Tomo II

Imprenta de Fidel Giró, Barcelona, 1897

[10] El profesor Pedro Bassagaña y Bonhome (1815-1894) realizó años antes una disertación similar, titulada *Lo que fue la Química desde los Tiempos más Remotos*. Consta de 52 páginas y hoy está olvidada en todas las bibliografías especializadas. PEDRO BASSAGAÑA, (1875), *Oración inaugural leída por el Doctor D. Pedro Bassagaña y Bonhome, Catedrátido de la Facultad de Farmacia, en el acto solemne de la apertura del curso de 1875 á 1876 en la Universidad de Granada*, Imp. de D. Indalecio Ventura, Granada. Otro ejemplo más tardío lo encontramos con el Rector de la Universidad de Santiago, Ricardo Montequi y Díaz de Plaza (1893-1976), quien llegaría a ser director de la Real Academia Nacional de Farmacia y Diputado en las Cortes entre 1967 y 1971. RICARDO MONTEQUI, (1932), *El Sueño Dorado de la Alquimia : Discurso Leido en la Universidad de Santiago de Compostela en la solemne inauguración del curso de 1932 a 1933*, Tip. Paredes, Santiago de Compostela.

 Copyright © by *Azogue* 2007

José Ramón Fernández de Luanco y Riego (1825-1905) nació en Castropol (Asturias)[11]. Estuvo viviendo en Luanco hasta los diez años con un tío materno de nombre José González Llanos. Cursó estudios de Filosofía en la Universidad de Oviedo y se doctoró en Ciencias Físico-Químicas a su paso por la Escuela Normal de Ciencias Experimentales. Con el fin de completar su formación académica realizó un viaje científico por Europa del que dejó buena cuenta en un manuscrito hoy propiedad del bibliófilo asturiano José Luis Pérez de Castro. Tras ocupar algunos puestos interinos ganó por oposición las cátedras de química en Sevilla y Oviedo, decantándose por esta última. Desgraciadamente la Facultad de Ciencias Físicas ovetense fue suprimida en 1860 y Luanco tuvo que moverse entre las universidades de Madrid y Santiago de Compostela. En este último centro coincidió con Laureano Calderón y Arana, promotor de la química biológica en las universidades españolas. Más tarde obtendría la Cátedra de Química y Física aneja a la Facultad de Medicina de la Universidad de Zaragoza, de la que llegó a ser Decano Interino, y desde 1868 hasta el final de su carrera encontró la estabilidad que buscaba como Catedrático de Química General en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona. Fue ayo y protector de Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912) cuando éste estudió en Barcelona, y durante su última etapa docente llegó a ser rector del centro barcelonés.

Su pasión por los temas esotéricos empezó de joven y quedó plasmada en un manuscrito de 1855, todavía inédito, titulado *La Fuerza Cabalística*, en el que se abordan cuestiones sobre filosofía hermética, alquimia y cábala cristiana. El trágico destino de un amigo, que murió arruinado y medio loco por culpa de su fanática dedicación a la alquimia hizo que sus primeras pasiones por este tema se tornaran en simple afán histórico y bibliófilo. Dejó de implicarse personalmente en creencias alquímicas, aunque siempre se mostró enamorado de ellas y apasionado por profundizar en su historia. Gracias a su correspondencia con Menéndez Pelayo sabemos que no cesaba de solicitar a su discípulo informaciones sobre manuscritos e impresos

[11] El decenario *Castropol* (fecha 10-4-1906) le dedicó un número especial conmemorando el primer aniversario de su muerte, con artículos y panegíricos de amigos y colegas. Otras fuentes a consultar serían: C. SUÁREZ, (1936), "Fernández de Luanco, José Ramón", en: *Escritores y Artistas Asturianos. Índice Bio-bibliográfico*, Imprenta Sáez Hermanos, Madrid, III, pp. 294-305. M. GARCÍA TEJEIRO, (1926), *El Doctor Don José Ramón F. de Luanco y Riego, Benemérito Castropolense: datos de su vida*, Biblioteca Popular Circulante, Castropol. V. LORIENTE CANCIO, (1956), *Don José Ramón de Luanco (1825-1905)*, Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo. INÉS PELLÓN, (1998), *La Recepción de la Teoría Atómica Química en la España del Siglo XIX*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao, pp. 285-315. CLAUDI MANS I TEIXIDÓ, (2006), *José Ramón de Luanco : químico y química en transición*, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo.

 Copyright © by *Azogue* 2007

alquímicos. Tampoco desaprovechaba la ocasión de hablar del asunto con quien fuera menester. El cronista asturiano Julio Somoza de Montsoriu describe su encuentro con Luanco en estos curiosos términos: *"...estuvimos charlando* [...] *y acto seguido me dio una repasata acerca de la alquimia en España que me temblaban las carnes"*.

Luanco cuidó la edición de los dos tomos de *La Alquimia en España* con sumo mimo, si bien era consciente de que no ganaría dinero con ellos, e incluso no dudó en poner algo de su bolsillo para engordar la tirada final. Algunas de las cartas que envió a amigos y colegas dejan constancia de sus disputas con los tipógrafos para hacer una trascripción lo más fiel posible de las figuras, dibujos o signos alquímicos que se incluían en los textos elegidos para su edición. Afortunadamente existen numerosas copias de la edición original en bibliotecas de toda España. Además, una vez expirados los derechos patrimoniales ha sido objeto de varias reimpresiones a cargo de Tres Catorce Diecisiete (1980), Alatar (1980), Obelisco (1995), Librerías París-Valencia (1997) y Alta-Fulla (1998).

La Alquimia en España es un trabajo con evidentes carencias desde un punto de vista de la crítica histórica y filológica, sin embargo su autor nunca pretendió escribir un estudio pleno. Ya en el prólogo advierte que se trata de una simple colección de apuntamientos que espera puedan servir para futuros historiadores. Su labor de búsqueda en archivos y bibliotecas no ha sido todavía superada y nos ha dejado constancia de valiosos documentos que hoy día están perdidos.

Luanco se jubiló, soltero y camino de la ochentena, en 1900. Sólo dos años después sufrió una hemiplejia que le impidió leer y escribir hasta su muerte en 1905. Su biblioteca personal, con docenas de textos alquímicos impresos y manuscritos, fue donada por un sobrino suyo a la Universidad de Oviedo y destruida durante la revolución socialista de 1934[12]. Su epistolario personal quedó en su casa de Castropol y desapareció con el paso de los años. ¡Muchos de los documentos se utilizaron como papel higiénico en los retretes del lugar!. Sólo dos cartas de ese archivo pudieron ser rescatadas de tan escatológico final por el bibliófilo José Luis Pérez de Castro. Sí se conservan varias cartas enviadas a otras personas, como Menéndez Pelayo y el Archiduque Luis Salvador de Austria (1847-1915).

[12] (1905-1907), "Catálogo de las obras de Ciencias y Artes legadas por el Excmo. Señor D. José Ramón Fernández de Luanco a la Universidad de Oviedo", en: *Anales de la Universidad de Oviedo*, IV, pp. 271-300.

 Copyright © by *Azogue* 2007

4

José Ramón de Luanco

Cartas de Luanco al Archiduque Luis Salvador

1891-1895

Conjunto de nueve cartas enviadas por José Ramón Fernández de Luanco y Riego (1825-1905) al Archiduque Luis Salvador de Austria ente los años 1875 y 1881. Luanco aborda cuestiones sobre los textos alquímicos pseudo-lulianos exponiendo y amplíando las tesis que ya sostuvo en su célebre discurso titulado *Ramón Lull considerado como Alquimista* (Barcelona, 1870).

5

Salvador González Anaya,

Los Alquimistas : conferencia leída en la Sociedad de Ciencias de Málaga el día 8 de octubre de 1903

s.n. [Imprenta La Ibérica], Málaga, 1903

El novelista y poeta Salvador González Anaya (1879-1955), alcalde de Málaga entre 1916-1918 y miembro de la Academia de la Lengua desde 1948, redactó la presente conferencia al calor de los datos aportados unos años antes por José Ramón Fernández de Luanco.

6

El Curioso Barcelonés [Jaume Oliver i Castañer]

La Piedra Filosofal. Estudio histórico-crítico

s.n. [Imprenta de Manuel G. Hernández], s.l.[Madrid] s.f. [ca.1907]

Este libro forma su cuerpo principal con tres artículos aparecidos a pricipios del siglo XX en la madrileña *Revista Contemporánea* bajo el seudónimo de "El Anónimo Barcelonés". El ejemplar que aquí describo tiene varias particularidades que lo hacen único. En primer lugar, presenta una versión ampliada de algunos párrafos, en los que se

 Copyright © by *Azogue* 2007

argumenta de manera razonada sobre el valor de las investigaciones alquímicas abogando por contextualizarlas en su época. En segundo lugar, aparece el nombre real de su autor en una dedicatoria manuscrita: *"Al ilustrado señor Don Aurelio Ras. Su afectísimo J. Oliver y Castañer"*. Finalmente el propio Jaume Oliver (Barcelona 1869) corrige a pluma las faltas de edición (fundamentalmente de tipo ortográfico) cometidas en los títulos foráneos o en citas de textos en castellano antiguo.

La obra se estructura en tres partes. La primera es *La Piedra Filosofal en la Literatura Española* y traza la historia de los principales escritos alquímicos atribuidos a personajes nacionales. La segunda, titulada *La Piedra Filosofal en la Alquimia* es un repaso general de esta práctica desde los antiguos alquimistas griegos hasta Robert Boyle (1627-1691). El tomo se completa con un capítulo sobre La *Piedra Filosofal en la Bibliografía* que consiste en una lista comentada de ciento once tratados alquímicos.

Jaume Oliver, comerciante, biliófilo y bibliotecario del Foment del Treball Nacional desde 1917, no desconoce la labor de alquimistas contemporáneos. Cita la: "*...escuela de Douai, fundada por Jollivet-Castellot, Eduardo de Hooghe, Giroux, Delasus, Delobel, etc."*. También afirma que: *"...en París operan aún varios alquimistas, entre los cuales descuella por su excelente laboratorio y lo convencido de su arte, el Dr. Alfonso Jobert, quien dice muy sinceramente que ha fabricado oro"* (p. 453). Hace referencia a presuntas transmutaciones ocurridas en su tiempo y las comenta con gracia: *"...algunos periódicos españoles se tragaron estas noticias, descolgándose con explicaciones científicas, demostrando que la transmutación de la plata en oro es la cosa más natural del mundo, y tan factible como los cambios de ministerio de nuestra deliciosa y admirable nación"*.

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, ni en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.

7

Pedro de Mendaro y de Socobio

Tratado de Alquimia, o sea, la ciencia de enseñar a producir Oro y Plata por medio de la Piedra Philosophal, así como la transmutación de metales en General. Contiene este tratado multitud de fórmulas adoptadas por los más famosos alquimistas, desde Demócrito y Ostanes el Mago, hasta el célebre Paracelso

 Copyright © by *Azogue* 2007

Casa Editorial Maucci, Barcelona, s.f. [ca.1915]

Pedro de Mendaro y de Socobio es el autor de este manual sobre la alquimia que consta de 158 páginas. Se divide en dos partes. La primera se abre con una pequeña introducción que viene a ser un resumen del texto completo que encontraremos a continuación. La alquimia es dibujada con la forma de un misterioso arte antiguo, heredado de los autores greco-egipcios como Zósimo u Olimpiodoro, que tendría dos aplicaciones: la terapéutica y la transmutatoria. Mendaro considera que ambas se habían olvidado por una supuesta persecución institucional promovida por la Iglesia y los estados nacionales: *"... el arte de los metales era útil para la industria, pero también servía (y sirve) para fabricar moneda falsa. En cuanto al conocimiento de las propiedades de las plantas, si bien era útil para curar enfermedades, también servía para hacer filtros mágicos y preparar venenos mortales. De aquí la tendencia a mirar el cultivo de estas ciencias como un sacrilegio, atentatorio a las prerrogativas de Dios, y como una usurpación de las funciones del Estado"* (p. 11-12). A continuación encontramos una lista de signos alquímicos y una definición de diversos términos: "piedra filosofal", "Panacea", "Elixir" o "Alquimia". El paso siguiente es plantear una pequeña historia de la alquimia, sobre todo de sus textos más técnicos, desde los Papiros de Leiden y Estocolmo hasta Juan Bautista Van Helmont (1577-1644). Se mencionan y de transcriben también los textos de alquimistas españoles analizados años antes por Ramón de Luanco, por ejemplo, Caravantes y Luis de Centelles.

Pedro de Mendaro pasa a abordar el asunto que verdaderamente le interesa y que no es otro que la posibilidad de transmutar los metales viles en oro. Sobre este punto es muy claro: *"...no eludiremos nuestra opinión personal sobre el caso, que es, en absoluto, afirmativa, y procuraremos razonarla oportunamente"* (p. 77). Trae en su auxilio un buen número de citas de escritos antiguos y modernos, sin olvidarse de los episodios de presuntas transmutaciones relatados por diferentes fuentes. El escepticismo general que exisitía en su tiempo sobre la mudanza de metales se debía, según sus palabras a: *"...la legión de falsos alquimistas, que, impulsados por la codicia y descubiendo en aquellas prácticas medios fáciles para satisfacerla, mixtificaban las más sólidas doctrinas científicas como medio más sencillo para atraer a los incautos a las fraudulentas redes que les tendían"* (p. 77). Acto seguido describe los métodos empleados por los estafadores para engañar a los inversores dispuestos a financiar operaciones de alquimia. Así pues, desde su punto de vista, las transmutaciones

 Copyright © by *Azogue* 2007

alquímicas serían un hecho basado en leyes científicas que habría caido en el descrédito por la proliferación de farsantes.

La segunda parte del libro es un *Recetario Completo de Alquimia para la Transmutación de los Metales*. Las fórmulas están tomadas de varios manuscritos conservados en Barcelona, Madrid y Granada.

La obra volvió a ver la luz durante 1979, en la ciudad de México, por la Editorial Gómez & Gómez Hnos. Se trata de una reimpresión de baja calidad que se presenta como "primera edición", suplantando así el trabajo previo de la Casa Maucci[13].

Sólo conozco otro ejemplar de este libro conservado en la Biblioteca de Cataluña.

8

Annie Besant & C. W. Leadbeater

Química oculta : observaciones clarividentes de los elementos químicos, por Annie Besant y Carlos W. Leadbeater ; edición revisada y publicada por A.P. Sinnet ; traducida por Federico Climent Terrer ; reproducción de los dibujos a cargo de Juan Coll y March

Editorial Teosófica de Ramón Maynadé, Barcelona, 1920.

Los autores de este libro son Annie Besant (1874-1933) y el ex sacerdote anglicano Charles Webster Leadbeater (1847-1934), quienes estuvieron a la cabeza de la Sociedad Teosófica a principios del siglo XX. No se trata de un texto propiamente alquímico, sino de un ejemplo de sincretismo teosófic, que intentaba aunar disciplinas científicas como la química o la física con facultades paranormales. Sus páginas recogen una serie de experiencias de supuesta clarividencia destinadas a visualizar la estructura atómica de los elementos químicos clasificados en la tabla periódica. Las visiones son plasmadas en diagramas acompañados de largas descripciones.

El trabajo se remonta a las sesiones de percepción extrasensorial desarrolladas por los autores desde agosto de 1895 hasta la muerte de Besant. Los resultados aprecieron poco a poco en las dos revistas teosóficas de referencia internacional en ese momento:

[13] PEDRO DE MENDARO, (1979), *Tratado de Alquimia, o sea, la ciencia de enseñar a producir Oro y Plata por medio de la Piedra Philosophal, así como la transmutación de metales en General. Contiene este tratado multitud de fórmulas adoptadas por los más famosos alquimistas, desde Demócrito y Ostanes el Mago, hasta el célebre Paracelso. Primera Edición*, Editorial Gómez-Gómez Hnos, México D.F. Esta información me fue amablemente proporcionada por el Sr. Rodrigo de la Torre.

 Copyright © by *Azogue* 2007

Lucifer y *The Theosophist*. Los artículos fueron reunidos para confeccionar la primera edición de *Occult Chemistry* aparecida en 1909 [14]. La versión española se basa en una segunda edición de 1919, que repite los elementos de su predecesora y apenas introduce un capítulo preliminar del teósofo Alfred Percy Sinnett (1840-1921) [15].

El texto fue vertido al español por el masón y teósofo catalán Federico Climent Terrer quien, según Jordi Pomés, fue el más activo traductor de obras teosóficas en Cataluña hasta la Guerra Civil [16].

9

Franz Hartmann

Rosacruces y Alquimistas; por Franz Hartmann ; traducción de Salvador Valera

Editorial Teosófica de Ramón Maynadé, Barcelona, 1926

El alemán Franz Hartmann (1838-1912) trabajaba como médico en la ciudad de Georgetown (USA) cuando decidió viajar a la India para conocer a la fundadora del movimiento teosófico Helena Blavatsky (1831-1891). Aunque ambos tenían ideas similares, su relación directa no fue buena, así que Hartmann regresó a Estados Unidos. Durante 1896 se trasladó a su tierra natal de Baviera para oraganizar la Sociedad Teosófica Alemana, si bien su idea era promover allí una doctrina diferente de la rama blavatskiniana. Junto a Theodor Reuss (1855-1923) estableció también una Orden Rosacruz Esotérica, e intentó difundir la masonería irregular de corte misraïmita.

Hartmann se convirtió en el líder de la sección teosófica alemana emplazada en ciudad de Leipzig, y fue uno de de los principales promotores del estudio de la alquimia dentro de este movimiento, tanto a través de los escritos rosacruces de los siglos XVII y

[14] BESANT & LEADBEATER, (1909), *Occult Chemistry : a series of clairvoyant observations on the chemical elements by Annie Besant and Charles W. Leadbeater, reprinted from the Theosopist*, Theosophist Office / Theosophical Publishing Society, Adyar / Londres.

[15] BESANT & LEADBEATER, (1919), *Occult Chemistry : clairvoyant observations on the chemical elements*, Theosophical Publishing House, Londres. Curuppumullage Jinarajadasa (1875-1953) confeccionó una tercera y definitiva edición que vería la luz en 1951. Se basa en una revisión del texto realizada por Leadbeater en 1922 y publicada por fascículos en la revista *The Theosophist* durante los años 1924-1926. También incluyó otra documentación aparecida en la misma publicación entre 1928 y 1933.

[16] JORDI POMÉS VIVES, (2006), "Diálogo Oriente-Occidente en la España de Finales del Siglo XIX. El primer teosofismo español (1888-1906): un movimiento religioso heterodoxo bien integrado en los movimientos sociales de su época", en: *Revista HMiC*, 6 (1), < http://seneca.uab.es/hmic/2006/ >.

 Copyright © by *Azogue* 2007

XVIII como de las obras de Jakob Boëhme (1575-1624) y Teofrasto Paracelso (1493-1541). Publicó numerosos libros y animó la edición de las revistas teosóficas *Lotusblüten* (1893-1900) y *Neue Lotusblüten* (1908-1915).

La presente obra es uno de tantos intentos, surgidos generalmente entre esoteristas, dedicados a tejer la historia de un mítico linaje de hombres iluminados que habrían aprendido y transmitido las claves de una arcana ciencia desde la Antigüedad hasta nuestros días. Hartmann los denomina bien rosacruces o bien alquimistas en función de que sus obras fueran teóricas o prácticas. Comenta cuatro episodios de presuntas transmutaciones, destacando la efectuada ante Leopoldo I de Habsburgo (1640-1705) por el monje agustino Johann Wenzel Seiler von Reinburg.

El libro fue publicado por Ramón Maynadé, de quien hablaré más adelante. La traducción corrió a cargo de Salvador Valera Aparicio, masón, teósofo y aficionado a la lectura de textos alquímicos[17]. Este hombre tuvo abierto entre 1945 y 1957 un proceso por delito de masonería debido a su pertenencia a la Logia Tyris de Valencia[18].

Sólo conozco otros dos ejemplares de esta obra, conservados en la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca Pública Jovellanos de Gijón.

10

Franz Hartmann

Una Aventura en la Mansión de los Adeptos Rosacruces, traducción de Pepita Maynadé y Mateos

Editorial Teosófica de Ramón Maynadé, Barcelona, 1926

Esta aventura, enmarcada un mundo utópico de iniciaciones esotéricas, es el tercer texto de corte teosofista redactado por Franz Hartmann antes de su retorno a Baviera[19]. Se trata de una novela de ficción. La narración se abre con una jornada de excursión en

[17] Su hermano Francisco (1889-1981) fue diputado por Valencia con el Partido Radical Socialista (1931-1936), secretario de la comisión encargada de redactar la Constitución de 1931 y Subsecretario Estatal de Comunicaciones y de Obras Públicas (1932-1937). Tras la Guerra Civil salió de España y fue el último jefe del gobierno republicano en el exilio (1971-1977).

[18] Salamanca, Archivo de la Guerra Civil Española, Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y del Comunismo, nº 13532. Su hermano Francisco también fue expedientado, pues fue miembro de la Logia Patria Nueva. Salamanca, Archivo de la Guerra Civil Española, Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y del Comunismo, nº 13531.

[19] F. HARTMANN, (1887), *An adventure among the Rosicrusians. By a student of occultism*, Occult Publishing Co., Boston, 1890[2], 1893[3].

 Copyright © by *Azogue* 2007

los Alpes Suizos. El protagonista encuentra durante su paseo un curioso enano que le conduce por extraños senderos hasta una colonia de maestros rosacruces que se emplaza, oculta, entre las más elevadas montañas de Europa. Allí ve cómo los residentes son instruidos en los misterios de una serie de ciencias, consideradas sagradas, entre las que se encuentra la alquimia. Uno de los capítulos está dedicado a hacer una exposición sobre el laboratorio alquímico, en la que describe su instrumental típico y algunas operaciones. Incluso explica el modo en el que un adepto transmuta el cobre en oro como muestra de su sabiduría.

La novela se separa de las tradicionales narraciones alegóricas de los rosacruces clásicos y simplemente monta una ficción sobre el tema del "colegio invisible", que fascinó a muchos hombres desde la publicación de los manifiestos rosacruces a comenzos del siglo XVII. La descripciones proyectan las idílicas ilusiones de Hartmann, nunca cumplidas, por fundar un monasterio teosófico cerca de la ciudad bávara de Kempten.

El texto fue publicado en español por la Editorial Teosófica, fundada en 1901 por Ramón Maynadé con el apoyo financiero de José Xifré y Hamel (1855-1920). Todos los títulos de esta casa, y de otras europeas de corte similar, fueron distribuidos por la Librería Orientalista, regentada por el propio Ramón junto a su mujer Carmen Mateos[20]. La traducción del libro corrió a cargo de su propia hija Josefina Maynadé i Mateos[21]. Utilizó como texto de base la versión francesa preparada por Félix "Krishna" Gaboriau (1861-1911) para el librero Paul Chacornac (1884-1964)[22]. Este Gaboriau fue un

[20] ELISEU TRENC-BALLESTER, (1979), "La Teosofia a Catalunya i la seva Influència sobre l'Art Modernista", en: *Els Marges*, 15, pp. 98-105, cf. pp. 100-104. La Librería Orientalista fue la primera en divulgar este tipo de obras de manera sistemática desde 1901. La Librería e Imprenta Carbonell y Esteva empezó a colaborar con la Sociedad Teosófica un par de años más tarde, si bien ya venía mostrando un vivo interés por el espiritismo y el magnetismo animal que tenían cabida en su colección *Filosofía Espiritualista*. Otro grupo de tipógrafos se decidieron a formar colecciones sobre ocultismo desde los años veinte. Ediciones Jasón lanzó una *Colección Esotérica*; la Editorial Bauzá publicó una *Biblioteca de Ciencias Psíquicas* y una *Biblioteca de Teosofía y Orientalismo*; la Casa Editorial Maucci contaba con una sección de *Libros Cabalísticos* y la Librería Rosendo Pons con una *Biblioteca Hermética*; finalmente, la Sociedad General Española de Librería inició en 1927 una *Colección Teosófica* que sería más tarde continuada por la madrileña Editorial Escribano (c/ Ortuño, 4. Puente de Vallecas), gestionada por otro gran aficionado a la alquimia en España llamado Eduardo Escribano.

[21] Sobre esta mujer: ROBERTO PLA, (1979), *Josefina Maynadó Mateos : homenaje*, Gráficas Giner, Móstoles. Su hermano Arnaldo Maynadé i Mateos fue acusado de delito de masonería en 1944 por su pertenencia a la Logia Inmortalidad de Barcelona. Se exilió a Chile, donde llegó a ser Venerable Maestro en la Logia Iberia nº 51. Su expediente se conserva en: Salamanca, Archivo de la Guerra Civil Española, Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y del Comunismo, nº 10797.

[22] F. HARTMANN, (1913), *Une aventure chez les Rose-Croix*, Chacornac, París. Quiero hacer aquí un pequeño recordatorio para la Librairie Chacornac, fundada por Henri Chacornac (1855-1907) y su mujer Marie-Pauline Lermina (1858-1922) durante el otoño de 1884. Cuatro años después imprimía ya sus propias publicaciones especializadas en temas ocultistas. Sus boletines bibliográficos, jalonados de

 Copyright © by *Azogue* 2007

teósofo y alquimista francés que gastó su pequeña fortuna familiar en sacar a la luz entre 1887 y 1889 el boletín *Le Lotus, revue des hautes études théosophiques*[23]. Él y su discípulo Jean-Julien Champagne pasarían a trabajar ocasionalmente con el librero Chacornac desde 1905[24].

La versión española fue reeditada en 1938, convirtiéndose en una de las últimas publicaciones de la Librería Orientalista, que desapareció con el final de la Guerra Civil. Un ejemplar de esta segunda edición se conserva en la Biblioteca Nacional de España.

11

Francisco Rodríguez Marín

Felipe II y la Alquimia. Conferencia Leida en el Salón de Actos de la Real Academia de Jurisprudencia

Tip. Rev. de Archivos, Madrid, 1927

Francisco Rodríguez Marín (1855-1943) fue un autor especializado en la literatura española de los siglos XVI y XVII. Fue miembro de las Real Academia de la Historia, Director de la Biblioteca Nacional y Director de la Real Academia de la Lengua. Este trabajo suyo sobre la alquimia en tiempos de Felipe II consiste en la edición y comentario de diversos billetes manuscritos por Pedro del Hoyo, Secretario de Felipe II, sobre un negocio de alquimia. Se puede decir que es el aporte más original que se hizo

curiosos comentarios, aparecieron con el título de *Revue Bibliographique des Sciences Hermétiques*. Henri adquirió la Librairie du Merveilleux de Lucien Chamuel (1867-1936) en 1901 y logró reunir unos fondos extraordiarios que inventarió parcialmente en tres catálogos razonados (1903, 1906, 1912). Su hijo Paul se hizo cargo del negocio hasta que decidió cecerlo a André Villain en 1958. Cambió su nombre por el de Librairie des Editions Traditionnelles, manteniendo su dedicación a temas esotéricos. Por desgracia, este singular local, uno de los más antiguos de París, regentado últimamente por Nicole y André Braire, cerró sus puertas de manera definitiva en octubre de 2006.

[23] Sobre el fracaso de este proyecto y su abandono del movimiento teosófico de adscripción blavatskiana, véase: F. GABORIAU & A. FROMENT, (1888), "Déclaration aux membres de l'ancienne Isis (démission de la ST de Gaboriau et de Froment)", en: *Le Lotus*, 3, pp. 512-513. F. GABORIAU, (1889), "Adieu aux lecteurs du Lotus", en: *Le Lotus*, 3, pp. 705-784.

[24] Ambos se encargaban de valorar y catalogar algunas de las bibliotecas particulares que Chacornac compraba para su librería. Además, Gaboriau traducía y corregía textos de origen inglés que se editaron dentro de la colección sobre ciencias ocultas de la *Bibliothèque Chacornac*. Champagne, por su parte, también aportó alguno de sus diseños para los libros de la colección. Así, su célebre frontispicio de *Le Mystère des Cathédrales* (1926) utilizado para encabezar la sección de "alquimia" en un catálogo bibliográfico publicado en 1912 y hoy prácticamente inencontrable. Véase: PAUL CHACORNAC & PAUL SÉDIR, (1912), *Bibliographie méthodique et illustrée de la science occulte, Préface et notes explicatives de Sédir*, Chacornac, París. Este dato ha sido revelado por Jean-Yves Artero en su blog disponible en Internet. Véase: ARCHER[s.e. Jean-Yves Artero], (17-julio-2007), *Champagne en 1912*, en: <http://www.archerjulienchampagne.com>.

 Copyright © by *Azogue* 2007

en la primera mitad del siglo XX sobre historia de la alquimia española, ya que el resto de textos o artículos aparecidos en ese período se limitó a rescribir las investigaciones de José Ramón Fernández de Luanco sin incluir nada nuevo.

Su trabajo tuvo un eco notable y no sólo se publicó de manera independiente, tal y como aparece en esta exposición, sino que se incluyó en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* (1927)[25] y en una obra colectiva titulada *Reivindicación Histórica del Siglo XVI* (1928)[26].

Si la originalidad de la documentación tiene un gran valor, la metodología positivista decimonónica que emplea el autor para comentarlos hace que su análisis resulte hoy obsoleto. Su falta de rigor ecdótico queda demostrado por el hecho de que no proporciona ningún detalle sobre el origen de los billetes. No nos dice donde se conservan ni de qué lugar han sido tomados. Por esta razón los biógrafos más recientes de Felipe II, como Geoffrey Parker, se han mostrado muy cautos a la hora de valorar su existencia. Es cierto que los transcribe, e incluso incluye reproducciones fotográficas de alguno de ellos, sin embargo en un estudio histórico es inexcusable localizar sus fuentes.

Yo he podido confirmar que los documentos eran propiedad de Manuel Pérez de Guzmán y Boza (1852-1929), Marqués de Jerez de los Caballeros. Formaban parte de su biblioteca privada que fue vendida en los Estados Unidos y se conserva en la Hispanic Society of America. Rodríguez Marín tuvo la oportunidad de inspeccionar este fondo antes de que fuera remitido a su emplazamiento definitivo y se quedó con los billetes de alquimia por considerarlos muy curiosos. Ya eran propiedad suya en el año 1902. Tras su muerte, en 1943, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas adquirió su archivo personal, y allí se guardan hasta el día de hoy[27]. Estos billetes forman parte de un fondo documental más amplio relacionado con un episodio que tiene como protagonista a un espía español llamado Francés de Esparza[28].

12

[25] F. RODRÍGUEZ MARÍN, (1927) "Felipe II y la Alquimia", en: *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Madrid, pp. 9-31.
[26] F. RODRÍGUEZ MARÍN, (1928), "Felipe II y la Alquimia", en: F. Pérez Mínguez (ed.) *Reivindicación Histórica del Siglo XVI*, Imp. de G. Hernández y Galo Saez, Madrid, pp. 32-54.
[27] Madrid, Biblioteca Central CSIC, Archivo F. Rodríguez Marín, caja 85.
[28] JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, "Francés Esparza en las Cortes de España y Navarra: Guerras de Religión, Espionaje Político y Alquimia", en: *Azogue*, 6, [a aparecer en 2008-2009].

 Copyright © by *Azogue* 2007

Mario Martínez de Arroyo

Los Rosacruces, con la traducción completa de la Fama Fraternitatis Rosae Crucis, e ilustrada con 32 interesantes láminas

Sociedad General Española de Librería, Madrid, 1928

Mario Martínez redactó la presente obra inspirándose en la *Histoire des Rose-Croix* del alquimista francés Paul Sédir (1871-1926)[29]. El texto intenta trazar una historia del movimiento rosacruz en base a la biografía de supuestos miembros de esta hermandad que en realidad nunca lo fueron, como Zósimo de Panópolis, Alberto Magno, Roger Bacon, Tomás de Aquino, etc. El objetivo del autor es transmitir al lector la idea de que cualquier rosacruz actual forma parte de un linaje de grandes iniciados, que transmiten las claves ocultas de una ciencia sagrada de inspiración filosófica y alquímica.

El libro se divide en seis capítulos o secciones. La primera es una introducción en la que el autor hace una declaración de intenciones sobre el sentido de su trabajo. Intenta explicar qué es la Orden Rosacruz y la pone en relación con otros movimientos esotéricos de su época: martinistas, neo-gnósticos, teosofistas, etc.

La segunda sección es una colección de biografías de supuestos maestros rosacruces que se extiende a lo largo de 110 páginas. La tercera sección explica el significado de los símbolos utilizados por los rosacruces. A continuación encontramos una biografía de Christian Rosenkreutz. La quinta sección proporciona detalles sobre el ceremonial rosacruz, sus ritos y su finalidad.

El tomo se remata con el texto completo de la *Fama Fraternitatis*. Se trata de la primera versión íntegra en español de este célebre manifiesto rosacruz, del que apenas su elogio final había sido traducido en la revista madrileña *Sophia* de 1913[30]. Garlos

[29] P. SÉDIR, (1910), *Histoire des Rose-croix. Origine, sectes, plagiaires, les Rose-croix authentiques, leurs statuts, leur initiation*, Librairie du XXe siècle, París. Sobre este personaje puede consultarse: E. BESSON & M. CAMIS, (1981), *Sédir mystique: vie et œuvre, suivies de textes de Sédir et d'une bibliographie*, Amitiés spirituelles, París. Louis Marchand (1881-1965), amigo personal de Sédir, comenta que gestionaba un notable laboratorio alquímico en París, donde trabajó en compañía de otros alquimistas apasionados por el esoterismo cristiano, entre los que menciona a Albert Poisson, Abel Thomas, Emmanuel Lalande y Jean-Jacques Bourcart (1835-1912). R. CABORGNE, (1948), "Paul Sédir, ésotériste chrétien", en: *Initiation et science*, 9, pp. 3-11. Sin duda Marchand se refiere al laboratorio de la Rue Durand-Claye 10, al que aludiré más adelante.

[30] (1893-1914; 1923-1932, 1936), *Sophia. Revista Teosófica de Orientalismo y Ocultismo, Editada por el Órgano Oficial de la Sociedad Teosófica en España*, Madrid. Esta revista estuvo financiada por el empresario José Xifré y Hamel, quien gastó una fortuna en sostener económicamente a la Sociedad Teosófica en nuestro país. Dejó de publicarse tras la ruina de Xifré en 1914. Sin embargo, se volvió a imprimir en 1923 y continuó saliendo con cierta irregularidad hasta 1932. Ese año cambió su nombre por el de *Teosofía* e integró en su equipo editorial a varios miembros del boletín barcelonés *El Loto Blanco*. Durante 1936 los teósofos Julio Garrido Ramos y Francisco Brualla (1879-1951) intentaron refundarla

 Copyright © by *Azogue* 2007

Gilly, el mayor especialista en el estudio histórico del movimiento rosacruz considera que la *Fama* es un manifiesto redactado hacia 1608 por Johann Valentin Andreae (1586-1654) con la ayuda de varias personas entre las que destacan Tobias Hess (1568-1614) y Christoph Besold (1577-1638)[31]. Circuló en forma manuscrita hasta que fue publicado en 1614 contra el deseo de sus autores.

Mario Martínez acompaña su nombre con las iniciales C:.R† (caballero rosacruz) y M.S.T. (miembro de la sociedad teosófica). Remeda así el gusto de los alquimistas franceses de su tiempo por asociarse en grupos de tinte esotérico. Por ejemplo, la Ordre Kabbalistique de la Rose-Croix, fundada en 1888 por Stanislas de Guaita (1861-1897), tuvo entre sus miembros a reconocidos practicantes de la alquimia como Marc Haven (1868-1926), Paul Sédir, Gerard Encausse (1865-1916), François Charles Barlet (1838-1925), etc. La mayoría de estos nombres vuelven a aparecer en el listado de participantes en la Societé alchimique de France, organizada por Jollivet-Castellot. Este grupo compartió membresía con la rama francesa de la Ordre Antique et Mystique de la Rose Croix y distribuyó sus ideas por medio de cuatro publicaciones periódicas de inspiración hermética y rosacruz: *Hyperchimie, revue mensuelle d'alchimie, d'hermétisme et de médecine spagyrique* (1896-1898); *Rosa alchemica* (1902-1905); *Noveaux horizons de la science et de la Pensée* (1905-1914); *La Rose+Croix, revue syntétique des sciences d'Hermes* (1920).

Volviendo al caso español, Mario Martínez utilizó los diferentes grupos con los que se asoció para encontrar gente que participara de su pasión por la alquimia. Una muestra sería José Tendilla, miembro de la Sociedad Teosófica y cuya familia al completo animó las reuniones del Grupo de Estudios Teosóficos Leadbeater en Madrid, Bilbao y Nueva York[32].

Tendilla estaba fascinado por las referencias a "conversaciones con ángeles" de algunos alquimistas como John Dee (1527-1608). Consideraba que la enigmática "piedra" con la que el alquimista trabajaba era su propio ser y que, siguiendo una serie

con el título de *Sophia. Revista de Síntesis Espiritual*. Publicaron cuatro números mensuales (julio, agosto, septiembre y octubre), pero la Guerra Civil les obligó a abandonar el proyecto. Brualla, exiliado en Argentina, retomó la cabecera en Buenos Aires e hizo de ella el órgano de difusión de su Centro de Estudios Sophia. Véase: GIOVANNI ALLEGRA, (1979), "Ermete, Modernista Occultisti e Teosofisti in Spagna, tra fine ottocento e primonovecento", en: *Annali Istituto Orientale Sezione Romana*, XXI (2), pp. 357-415, cf. p. 382.

[31] C. GILLY, (1994), *Adam Haslmayr*, In de Pelikaan, Amsterdam, pp. 142-143. C. GILLY, (1995), *Cimelia Rhodostaurotica*, In de Pelikaan, Amsterdam, pp. 70-82.

[32] Expediente de José Tendilla: Salamanca, Archivo de la Guerra Civil Española, Sección Político-Social, Teosofía, legajo 8, expediente 243.

 Copyright © by *Azogue* 2007

de operaciones misteriosas, alcanzaría un grado supremo de perfección espiritual. Llegado a este punto el alquimista podría entrar en contacto con ángeles, personas difuntas e incluso sanar a los enfermos. Sin embargo, Mario Martínez sostenía una interpretación muy diferente, que se apoyaba sobre la práctica en el laboratorio para defender la producción física de oro por medio de transmutaciones de metales viles[33]. A pesar de sus diferencias, Tendilla y Martínez Arroyo supieron colaborar en la búsqueda de materiales (libros, artículos, etc.) que les permitieran continuar sus investigaciones.

Otro teosofista español que entró en contacto con Mario fue Manuel Treviño y Villa, masón, director de la revista teosófica *Sophia*, profundo enamorado de la cultura egipcia y autor de uno de los primeros estudios académicos sobre los jeroglíficos en nuestro país[34]. Escribió a Mario muy impresionado por la lectura de la colección de textos alquímicos greco-egipcios editada por Marcelin Berthelot (1827-1907). Le propuso trasladar esta obra al español y llevar a la práctica algunas de sus fórmulas para poder comentar los resultados. El proyecto nunca llegó a realizarse debido al estallido de la Guerra Civil. Manuel Treviño fue fusilado en 1939 y Martínez Arroyo emigró a Argentina tres años antes[35].

Sólo conozco otro ejemplar de este libro conservado en la Biblioteca Nacional de España.

13

Albert Poisson

Nicolás Flamel : su vida, sus funciones, sus obras. Seguido de la reimpresión del Libro de las Figuras Jeroglíficas y de la carta de Dom Pernety al abate Villain por Alberto Poisson; traducción de Mario Martínez de Arroyo

Sociedad General Española de Librería, Madrid, 1928

Albert Poisson, alias Philophotes, es uno de los autores que más contribuyó a estimular el estudio de la alquimia en Francia a finales del siglo XIX. Se introdujo en

[33] Estas ideas aparecen en las cartas personales de Mario Martínez de Arroyo, que se conservan en la colección privada del Sr. Leonardo Miceli (Argentina).
[34] Expedientes de Manuel Treviño y Villa: Salamanca, Archivo de la Guerra Civil Española, Sección Político-Social, Masonería-A, 117/10; Teosofía, 31/1317 y Teosofía, caja 63, 64/3960-1.
[35] MIRTA NÚÑEZ & ANTONIO ROJAS, (1997), *Consejo de Guerra. Los fusilamientos en el Madrid de la Posguerra (1939-1945)*, Compañía Literaria, Madrid.

 Copyright © by *Azogue* 2007

estas prácticas por medio del zapatero parisiense Rémi Louis François Pierret (1820-1893), quien tuvo su residencia en la Rue Oberkampf 147 (hasta 1881) y más tarde en el Passage Ménilmontant 12. Victor-Émile Michelet (1861-1938) ha aportado testimonio sobre la actividad de este singular zapatero[36]. Asegura que Pierret contaba con una rica biblioteca dotada de abundantes manuscritos e impresos alquímicos. Consumió su patrimonio apasionado la piedra filosofal y sobrevivió en sus últimos años vendiendo los mejores libros de su colección a otros alquimistas tocados por la bibliofilia, como Stanilas de Guaita, René Philipon o el propio Albert Poisson[37].

Aunque Poisson falleció joven, se mostró siempre muy activo tanto en la organización de grupos de trabajo como en la edición de textos y artículos. Fue uno de los fundadores del Groupe Indépendant d'Études Ésotériques (1889), de la Société Hermétique des Protylites (1891) y de la École Hermétique (1894). Esta última devendría poco a poco en una academia de martinistas, masones y rosacruces dedicados a impartir cursos de magia, metafísica oriental, sánscrito, cábala o de cualquier otro asunto relacionado con sus creencias. Tenía más de 350 personas inscritas que disfrutaban de una sala de conferencias y de una pequeña biblioteca. Entre los primeros asistentes a la peculiar escuela encontramos a alquimistas del momento, como François

[36] V.E. MICHELET, (1977), *Les Compagnons de la hiérophanie. Souvenirs du mouvement hermétiste à la fin du XIXe siècle*, Éditions Belisane, Nize, pp. 86-87 [1ª ed. 1937]. Sobre el esoterista Michelet, vid. *infra* n. 60.

[37] Gérard Encausse comenta algo sobre este hombre en una de sus obras, aunque sin señalar su nombre: PAPUS, (1998), *Alquimia. Tradición que no murió,* Editorial Kier, Buenos Aires, cap XVI: *"...un zapatero, portero en un callejón de Ménilmontant, poseía la más completa biblioteca sobre Alquimia que yo jamás había visto. Muy afecto a sus estudios, el zapatero al que me refiero, socialista de la escuela de Fourier y de Torreil, durante cuarenta años había estado comprando esos libros, uno tras otro, a revendedores de curiosidades. Entre otras obras raras, tenía manuscritos herméticos de gran valor. En la actualidad se vio obligado a vender casi todos sus tesoros"*. Los manuscritos del zapatero Pierret están hoy dispersos por bibliotecas de todo el mundo. He aquí algunos ejemplos que he podido localizar: Londres, Wellcome Library, Ms. 4937, s. XVIII[1]; contiene: 1. *Les trois livre* [sic] *manuscrits de Vicot, prestre compagnon de Grosparmy, et Valois, Seigneurs de Normandie, fidellement copié d'après l'orginal.* 2. *Pratique de Videcoq, laquelle est divisé en trois parties, sçavoir en instrumants pratiquaux et matériels, en pratique philosophique, et pratique de ce livre.* 3. *Autre traité de Videcoq. Pratique générale de ce livre qui est une suite du précédent.* Londres, Wellcome Library, Ms. 3564, s. XVIII (ca.1750); contiene: 1. *Traité de vraye Alchimie physique.* 2. *Proceédé du R.P.M.* 3. *Procédé sur l'Oeuvre de h faite Gold par le médecin Sidonius Neapolitain. Du Rc P.M.* 4. *Traité de la pierre philosophale tant sur le grand que sur le petit oeuvre. Du Rc P.M.* Cambridge (MA), Harvard University, Houghton Library, Ms. Fr 561, s. XVIII[2]; contiene: 1. *Traité préliminaire de phisique.* 2. *Concordance mitho-phisico-cabalo-hermétique.* 3. *De la vraie connoissance de la nature et de la recherche de ses secrets.* Londres, Wellcome Library, Ms. 2382, s. XVIII (ca.1775); contiene: 1. *Livre des Lavûres* [du ps-Flamel]. 2. *Livre des Lavûres* [Anon.]. 3. *Introduction à la Philosophie hermétique où l'on donne une juste idée des principes de cette Science et de leur préparation. À Trévoux. M.D.CC.XX.* 4. *Épitaphe que Flamel a fait poser sur le Tombeau de Me Canches dans l'Église de Ste. Croix d'Orléans.* Londres, Wellcome Library, Ms. 3347, s. XIX (ca.1875); contiene: *Le Testament: Théorie. Abrégé de l'art de la transmutation de l'âme des métaux transmis par Raymond Lulle au roi d'Angleterre Robert.* Amsterdam, Bibliotheca Philosophica Hermetica, Ms. 319, s. XIX (1889); contiene: *Testament de Raymond Lulle*.

 Copyright © by *Azogue* 2007

Jollivet-Castellot, Lucien Bernard Saint Fargeau (1869-?), Emmanuel Lalande, Stanislas de Guaita, Jean Delassus, Abel Thomas (alias Abel Haatan), François Charles Barlet, René Philipon (1870-1936), Fernand Rozier (1839-1922), Paul Sédir, Georges Descormiers (1867-1945), Gerard Encausse, Jacques Brieu, Marius Descrèpe, Henri Désormeaux, André Dubosc o Louis Faugeron (1887-1947).

La temprana muerte de Poisson hizo que muchos de sus proyectos quedaran incompletos o pendientes de correcciones. Estas piezas manuscritas fueron a parar a varios de sus amigos y discípulos. La única parte que ha llegado hasta nosotros está en la Wellcome Library de Londres[38]. Se trata de un conjunto de escritos, artículos y cartas conservado por el teosofista Lionel Hauser, quien trabajaba como agente financiero de Marcel Proust (1871-1922)[39].

El libro que aquí me ocupa es una traducción del orignal francés aparecido unos años antes[40]. Consta de dos partes. La primera presenta nueve capítulos y contiene un estudio de Albert Poisson sobre las posibles relaciones del escribano medieval Nicolás Flamel con la alquimia. Poisson defiende la autoría de varios tratados como el *Sumario Filosófico* o el *Libro de las Figuras Jeroglíficas*. Sus argumentos están hoy superados por los trabajos de Claude Gagnon, Robert Halleux y Didier Kahn que, aplicando la crítica histórica y filológica mejor documentada, han dejado fijado el carácter seudoepigráfico de todo el corpus alquímico "flameliano"[41]. Como nota curiosa, dejo señalado que la versión manuscrita original de este libro de Poisson se encuentra en la Wellcome Library[42].

La segunda parte contiene una reproducción íntegra de *El Libro de las Figuras Jeroglíficas.* Se trata de la primera traducción al español de este famoso tratado, que no volvería a imprimirse en nuestro país hasta 54 años después[43]. Curiosamente la edición

[38] Londres, Wellcome Library, Mss. 3930-3946.
[39] Su rica biblioteca personal fue subastada por la sala Sotheby. (1934), *Catalogue of the... library of early books and manuscripts relating to alchemy & the occult & physical sciences, the property of M. Lionel Hauser... which will be sold by auction*, Sotheby & Co., Londres.
[40] A. POISSON, (1893), *Histoire de l'alchimie, XIVme siècle : Nicolas Flamel, sa vie, ses fondations, ses oeuvres. Suivi de la réimpression du Livre des figures hiéroglyphiques et de la lettre de Dom Pernety a l'abbé Villain*, Bibliothèque Chacornac, París.
[41] R. HALLEUX, (1983), "Le mythe de Nicolas Flamel ou les mécanismes de la pseudépigraphie alchimique", en: *Archives internationales d'histoire des sciences*, 33, pp. 234-255. CLAUDE GAGNON, (1994), *Nicolas Flamel sous investigation : suivi de l'edition annote du Livre des figures hieroglyphiques*, Le Loup de Gouttiere, Quebec. DIDIER KAHN, (1996), "Le livre de Flamel", en: *Chrysopoeia*, t. V, pp. 387-430.
[42] Londres, Wellcome Library, Ms. 3935, ff. 30-79: *"Albert Poisson. Histoire et Légende de Nicolas Flamel"*.
[43] [ps-]NICOLAS FLAMEL, (1981), *El Libro de las Figuras Jeroglíficas*, Obelisco, Barcelona.

 Copyright © by *Azogue* 2007

de Obelisco reclama en su prólogo el título de *"única existente en castellano"* ignorando por completo la labor de Mario Martínez Arroyo[44].

Sólo tengo registrados otros dos ejemplares de este libro, conservados en la colección privada de Ricard González Garcés (Gerona, España) y en la Biblioteca Nacional de España.

14

Juan Valentín Andréae

Las Bodas Químicas de Christian Rosencreutz

Librería Sintes, Barcelona, 1929

La *Chymische Hochzeit* es un texto alegórico redactado hacia 1607 por Johann Valentín Andreae (1586-1654) inspirándose en la *Hypnerotomachia Poliphili* de Francesco Colonna (1433/1434-1527). Su composición es ligeramente anterior a la de los dos primeros manifiestos rosacruces impresos, obras también de Valentín, aunque engordados con notables aportes conceptuales de Tobias Hess y Christoph Besold[45]. Aunque los manifiestos conocieron una difusión enorme, la *Chymische Hochzeit* tuvo un eco mucho menor debido a su acusado sentido parabólico. Nunca fue vertida al latín. Su primera versión inglesa data de 1690 y la francesa vio la luz en 1928 de la mano del librero-editor Paul Chacornac[46]. El mismo Chacornac se encargó de preparar un prefacio biográfico sobre Valentin Andreae y un postfacio. No obstante, en la edición gala destacan los comentarios, capítulo a capítulo, del alquimista Georges Riche, alias Auriger, discípulo de Pierre Dujols (1862-1926). Auriger proporciona una interpretación alquímica de las alegorías que pueblan las *Bodas Químicas*. Sus expresiones, analogías y glosas nos adentran en el particular lenguaje de la "escuela Dujols", representada por otros alquimistas como Louis Faugeron y Jean-Julien Champagne.

El Centro Rosacruz de Barcelona fue el responsable de trasladar íntegramente al castellano la edición de Chacornac. Lo hicieron apenas un año después de su

[44] Ibíd., p. XV.

[45] Estos dos primeros manifiestos rosacruces son la *Fama Fraternitatis* y *Confessio Fraternitatis*. Sobre su autoría, véase : C. GILLY, (1995), *Cimelia Rhodostaurotica*, In de Pelikaan, Amsterdam, p. 82.

[46] JEAN VALENTIN ANDREAE, (1928), *Les Noces Chymiques de Christian Rosenkreutz. Traduit pour la première fois de l'Allemand. Précédé d'un avant-propos, et suive de commentaires alchimiques par Auriger*, Chacornac, París.

 Copyright © by *Azogue* 2007

publicación en París, lo que demuestra la rápida circulación de este tipo de obras en España. Este grupo catalán de neo-rosacruces estuvo activo hasta el año 1938 en el que, muy abanzada la Guerra Civil Española, tuvo que disolverse. Era un centro filial de The Rosicrucian Fellowship fundado por Max Heindel (1865-1919) en Seattle durante 1909 y asentado dos años después en Oceanside (California).

La *Chymische Hochzeit* fue traducida de nuevo a nuestro idioma en 1980, a cargo de la editorial Siete y Media de Barcelona[47]. La nueva versión se presenta como "primera edición en castellano" debido a su desconocimiento del elegante trabajo realizado por la Librería Sintes.

Sólo conozco otro ejemplar de este libro conservado en la Biblioteca Nacional de España.

15

Juan Sánchez Abril

Diálogos de Alquimia [por Juan Sánchez Abril. Junto a un] *Discurso sobre la Transmutación a la Luz de la Ciencia Moderna por August Reichel*

Librería General de Victoriano Suárez, Madrid, 1929

Juan Sánchez Abril es el autor de estos cinco diálogos titulados: El Alquimista, El Laboratorio, La Filosofía, La Gran Obra y La Piedra Filosofal. Cada uno comenta los elementos que deben combinarse para llevar a buen puerto las operaciones alquímicas. Se aboga por la práctica efectiva en el laboratorio y se describen varios experimentos particulares. También se plantea la posibilidad de que las operaciones físicas sobre la materia alquímica tendrían una incidencia real en el espíritu del operador que lo elevaría a planos superiores de conocimiento o iluminación.

La doctrina de este librito tiene rasgos marcadamente iniciáticos propios de las comunidades teosóficas y neo-gnósticas de comienzos del siglo XX. La teoría expuesta es fruto de reelaboraciones eclécticas y en parte sincréticas de diferentes tradiciones esotéricas. No en vano, Sánchez Abril fue miembro de la Logia Masónica Verdad y Progreso de Málaga, así como promotor de su capítulo rosacruz. También era miembro

[47] JOHANN VALENTIN ANDREÄ, (1980), *Las Bodas Químicas de Christian Rosenkreutz: Introducción, traducción y notas de Juli Peradejordi*, Editorial Siete y Media, Barcelona.

 Copyright © by *Azogue* 2007

de la Orden Teosófica de la Estrella de Oriente y participó en varios de los campamentos que el grupo celebró anualmente en Ommen (Holanda).

El autor habla en varias ocasiones de sus conversaciones con otro destacado miembro español de la Orden de la Estrella: José Xifré y Hamel[48].

Según su testimonio, corría el año 1913 cuando Xifré, acuciado por una notable crisis financiera, trajo desde París al alquimista Alphonse Jobert con la intención de que le demostrase si era posible transmutar la plata en oro[49]. Sánchez Abril dice haber charlado con él en el Palacio Xifré de Madrid: *"El doctor Jobert gusta llamarse Miguel Serveto. Habla un español excelente que aprendió trabajando en America para el señor Fernando de Lesseps. Tuvo muy a bien responder a mis cuestiones sobre las transmutaciones del ingeniero americano Rodolfo Hunter y del doctor Jollivet-Castellot"* (p. 67). Todo indica que Jobert no tuvo éxito en su empresa, pues Xifré acabó por vender su suntuoso palacio madrileño en 1914 y se marchó a vivir a Suiza.

El libro viene rematado por un corto tratado sobre la *Transmutación a la Luz de la Ciencia Moderna*. Su autor es el alemán August Reichel (1898-1962), miembro de la Societé alchimique de France y de la Ordre Kabbalistique de la Rose-Croix, quien intenta dotar de cierta credibilidad a sus tesis mezclando las teorías alquímicas con conceptos de química y física atómica[50].

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España. Ninguna en REBIUN. Ninguna en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español.

16

Mario Martínez de Arroyo (ed.)

Siete textos de Alquimia de Hermes, Alberto el Grande, Rogerio Bacon, Arnaldo de Villanueva, Raymundo Lulio, Paracelso y Sendivogius. Con apuntes biográficos sobre dichos autores, prólogo y glosario del traductor. Versión española de Mario Martínez de Arroyo

Editorial Escribano, Madrid, 1930

[48] El expediente de José Xifré y Hamel se encuentra en: Salamanca, Archivo de la Guerra Civil Española, Sección Político-Social, Teosofía, legajo 45, expediente 2379.
[49] Sobre el alquimista Alphonse Jobert, véase: G. DUBOIS, (1999), *Ces hommes qui ont fait l'alchimie du XXe siècle*, Mercure Dauphinois, Grenoble, pp. 72-81.
[50] Sobre los alquimistas alemanes de comienzos del siglo XX, véase: ARMIN SÜSSENGUTH, (1938), *Die Alchemie im Lichte des 20. Jahrhunderts*, Hummel, Leipzig.

 Copyright © by *Azogue* 2007

Mario Martínez de Arroyo reunió en 1930 esta colección de textos alquímicos que se inspira en un trabajo similar de Albert Poisson titulado *Cinq traités d'alchimie des plus grands philosophes*[51]. La versión española incorpora la *Carta Filosófica* atribuida a Michael Sendivogius, ausente en el original francés. Tras el exilio de Arroyo a Argentina en 1936, motivado por el comienzo de la Guerra Civil Española, el tomo sería reeditado en Buenos Aires por la casa Glem (año 1943) y posteriormente por Kier (1947, 1978, 1982, 1994). También la Editorial Dédalo hizo una reimpresión en 1976 bajo el título de *Textos Básicos de Alquimia*.

La versión original francesa iba a ser en un principio más extensa, sin embargo el editor Chacornac la redujo a cinco obras acompañadas por la brevísima *Tabula smaragdina*. Entre las obras que no llegaron a incluirse se cuentan tratados atribuidos a Paracelso (*Le Ciel des Philosophes*; *Le Trésor des trésors des alchimistes*), Khālid ibn Yazīd (*Le livre des trois paroles de Kalid, le roi très-subtil*), Avicena (*Traité de la formation des pierres par agglutination et cristallisation*), Eck de Sultzbach (*La Clef des Philosophes, Jeu des enfants et travail de femmes, composé en 1489*) y un anónimo *Traité philosophique du blanc et du rouge*. También se rechazaron las notas que Poisson había introducido en los textos, aclarando o comentando términos y expresiones alquímicas. El proyecto original se conserva en formato manuscrito bajo el título de *Bibliothèque hermétique*[52].

Poisson ideó junto a su colega Emmanuel Lalande una colección alquímica mucho mayor. Tenían traducidos dieciséis tratados que irían complementados por un catálogo general de autores alquímicos. Su loable empresa nunca llegaría a tocar las prensas y quedó en un tomo manuscrito titulado *Bibliothèque alchimique*[53].

Sólo conozco otro ejemplar de este libro conservado en la Biblioteca de Cataluña.

17

[Antonio de Paula Novellas y Roig]

Pleno Oro Santo y El Agua Divina

[51] A. POISSON, (1890), *Cinq traités d'alchimie des plus grands philosophes, Paracelse, Albert le Grand, Roger Bacon, R. Lulle, Arn. de Villeneuve ; traduits du latin en français par Alb. Poisson ; précédés de la table d'émeraude, suivis d'un glossaire*, Bibliothèque Chacornac, París.
[52] Londres, Wellcome Library, Ms. 3934, s. XIX, 407 pp.
[53] Londres, Wellcome Library, Ms. 3945, s. XIX, 299 ff.

 Copyright © by *Azogue* 2007

Librería Sintes, Barcelona, 1933

La presente obra es un conjunto de veintiuna poesías de temática alquímica redactadas en español. Algunas van dedicadas a presuntos alquimistas (Ramón Llull, Arnau de Vilanova, Juan de Rupescissa, Teofrasto Paracelso) y otras a elementos de la obra alquímica (La Estrella Hermética, El Sol, El Rebis, La Proyección, La Conjunción, etc.). No tiene nombre de autor, sin embago el título de *Pleno Oro Santo y El Agua Divina* es un anagrama perfecto de Antonio de Paula Novellas y Roig, conocido aficionado a la alquimia y la espagiria de la primera mitad del siglo XX.

El barcelonés Antonio Novellas (1879-1951) fue un hombre de una inquetud por conocer realmente admirable. Ya en su época de estudiante promovío la fundación en 1899 de la Institució Catalana d'Història Natural junto a Joan Baptista d'Aguilar-Amat i Banús (1881-1950), Joan Alzina i Melis (1879-1979), Francesc Badia i Guia, Josep Balcells i Masó, Josep Maluquer i Nicolau (1883-1960) y Salvador Maluquer i Nicolau (1881-1955). Se licenció en farmacia en 1901 y pasó a ejercer su profesión en un establecimiento de la Rambla de Cataluña. Al mismo tiempo trabajó en la creación de un laboratorio de especialidades farmacéuticas situado primero en la calle Alfonso XIII, 456, y más tarde en la calle Bruch, 172.

Visitó diferentes países europeos donde entró en contacto con las sociedades espagíricas germanas y las medicina homeopática franco-alemana. Era además un gran enamorado de la historia de la farmacia y de la química. Llegó a reunir una biblioteca con mas de 1800 obras antiguas y un gabinete de curiosidades en el que la farmacia y la química antiguas tenían un papel protagonista. La alquimia y los alquimistas siempre le fascinaron[54].

Antonio Novellas afirma en una memoria, preparada en mayo de 1944 para su recepción en la Real Academia de Medicina de Barcelona, que tenía escritas 76 obras entre libros y artículos. No obstante no existe una bibliografía exahustiva sobre su producción literaria. Sabemos que preparó diversos artículos para las *Memòries*, *Treballs* y el *Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural*, así como para la *Revista Homeopática Catalana*. Algunos títulos afines a la temática de nuestro estudio serían:

[54] J. GARCÍA FONT, (1995), *Historia de la Alquimia en España*, MRA Ediciones, Barcelona, pp. 309-310.

 Copyright © by *Azogue* 2007

1900 - *La Alquimia y los Alquimistas*.

1903 - *Las Tinturas Medicinales*.

1905 - *Las Tinturas de estrofantus hispidus*.

1905 - *La Farmacología Homeopática*.

1907 - *Apuntes para una Obra de Farmacia Homeopática*.

1934 - *Apología Cristiana de Paracelso*.

1938 - *Gemmaterapia o Virtudes Ocultas de las Piedras Preciosas*.

1941 - *La Alquimia, la Magia y la Cábala*.

1944 - *Apología Histórica de la Farmacia*.

Joan María Serra Mandri, propietario de una Farmacia en Barcelona situada en la avenida Diagonal esquina Vía Augusta, tiene una importante colección de textos y productos del viejo laboratorio Novellas que podría servir de documentación para cualquier persona interesada en estudiar la olvidada figura de Antonio Novellas[55].

Sabemos muy poco de su implicación personal en las prácticas alquímicas. No obstante, la obra *Pleno Oro Santo y El Agua Divina* nos aporta algún que otro dato relevante. Por ejemplo, en su dedicatoria el autor muestra su admiración y recuerdo por el industrial Jean-Jacques Bourcart, antiguo miembro de la Escuela Politécnica de París. Este personaje fue hijo de un célebre filántropo de Guebwiller. Heredó de su padre la inclinación por ayudar económicamente a sociedades culturales y caritativas. Se hizo benefactor por un tiempo de la Sociedad Teosófica, tan de moda en esos años, y costeó más tarde de forma anónima la publicación de la revista esotérica *L'Initiation* (1888-1912)[56]. Es autor de dos textos alquímicos bajo el seudónimo "Jacob"[57]. Bourcart, muy

[55] J. MARÍA SERRA MANDRI (2006), "El Dr. Antoni Novellas i Roig", en: *Arte Farmacéutico*, < http://www.farmaciaserra.com/arte/ >.

[56] *L' Initiation. Revue philosophique indépendante des hautes études*, publicó su primera serie entre 1888 y 1912, con un total de 96 números. Papus hizo un esfuerzo para mantener una revista similar tras la muerte de Bourcart. Así apareció *Mysteria. Revue mensuelle illustrée d'études initiatiques*, que mantuvo una periodicidad mensual. Sin embargo, al carecer de soporte financiero, sólo vio la luz entre enero de 1913 y mayo de 1914. M-.S. ANDRÉ & C. BEAUFILS, (1995), *Gerard Encausse, biographie: La belle époque de l'occultisme*, Berg International, París, p. 54.

[57] JACOB, (1896), *Révélation alchimique par les peintures d'un poële de fayence. Avec une planche repliée dans une enveloppe illustrée. Au recto, la reproduction des 16 médaillons, au verso leur triple explication : exotérique, chimique et hermétique*, s.n., Zúrich. *Íd*, (1902), *Esquisse hermétique du Tout Universel d'après la théosophie chrétienne. Nouvelle édition publiée avec Préface explicative par le Dr. Gerard Encausse. Suivie de l'étude analytique de l'Athanor Alchimique de Winterthur. Illustrée par trois planches dépliantes*, Chacornac, París. Es interesante hacer notar que su *Révélation alchimique* está prologada por su amigo y también filátropo Henry Dunant (1828-1910), fundador de la Cruz Roja. Véase: RICHARD CARON, (2001), "Notes sur l'histoire de l'alchimie en France a la fin du XIX^{eme} et au debut du XX^{eme} siecle", en: R. Caron, J. Godwin, W.J. Hanegraaff & J.L. Vieillard-Baron (eds.), *Esoterisme,*

 Copyright © by *Azogue* 2007

poco conocido en los estudios actuales sobre esoterismo, es relevante en la alquimia francesa de finales del siglo XIX y comienzos del XX por su estrecho vínculo con un pequeño grupo de hombres que desarrollaron su pasión por la alquimia y el esoterismo cristiano en un estudio-laboratorio situado en la Rue Durand-Claye 10 de París. Sus miembros eran: Paul Sédir, Albert Poisson, René Philipon[58], Emmanuel Lalande[59], Jules Lermina (1839-1915)[60], Victor-Émile Michelet[61], Alexandre-Albéric Thomas[62] y Abel Thomas[63]. El grupo publicaba artículos con regularidad en la revista *L'Initiation* y su laboratorio se convirtió en lugar de visita para muchos otros personajes que compartían amistad con alguno de sus miembros.

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, ni en el Catàleg Col·lectiu de Catalunya.

Gnoses et Imaginaire symbolique: Melanges offerts a Antoine Faivre, Peeters, Louvain, pp. 17-26, cf. p. 23.

[58] El conde René Philipon (alias Jean Tabris) fue la mano derecha de Stanislas de Guaita hasta su muerte. Admiraba los textos de Edward Bulwer-Lytton (1803-1873) y la pintura de Odilon Redon (1840-1916). Enamorado de la alquimia y del esoterismo cristiano, en 1894 fue animado por Louis Chacornac (1888-1955) y Lucien Chamuel para desarrollar una colección sobre estos temas titulada *Bibliothèque rosicrucienne* (1896-1901). Philipon financió el proyecto y lo llevó adelante con sus amigos de la Rue Durand-Claye. Véase: SUZY LÉVI (ed.), (1987), *Lettres inédites d'Odilon Redon à Bonger, Jourdain, Viñes*, Les éditions José Corti, París, pp. 41-44. XAVIER LEGRAND, (1997), "Edward George Bulwer-Lytton. Documents et bibliographie", en: *Le visage vert*, 2, pp. 13-19.

[59] Emmanuel Lalande, alias Marc Haven, fue doctor en medicina y hermano del filósofo André Lalande (1867-1963). Se casó en 1897 con Victoire Philippe (†1904), hija del ocultista Anthelme Nizier Philippe (1849-1905). Fue amigo íntimo de los médicos Albert Poisson y Gérard Encausse. Es autor de varias obras relacionadas con la alquimia y el hermetismo, publicadas por lo general en las casas Chamuel y Chacornac.

[60] Lermina, alias William Cobb, fue periodista y escritor. Actuó como asesor literario de la revista *L'Initiation* y estuvo afiliado a diversos grupos esotéricos. Su hija se casó con el librero Henri Chacornac.

[61] Célebre poeta francés, se aficionó al simbolismo de alquimia y del esoterismo cristiano de la mano de Félix Gaboriau y Gérard Encausse. Su bibliografía es muy extensa. Es autor de varios libros y artículos aparecidos en publicaciones ocultistas, como el curioso *De l'ésotérisme dans l'Art* (G. Carré, París, 1890). Él mismo comentó sus relaciones con los movimientos iniciáticos de su tiempo en una obra biográfica titulada *Les Compagnons de la hiérophanie*. Vid. *supra* n. 36. RICHARD KNOLWES, (1954), *Victor-Émile Michelet, poète ésotérique*, Vrin, París. ALAIN MERCIER, (1969), *Les Sources ésotériques et occultes de la poésie symboliste (1870-1914)*, Nizet, París.

[62] Albéric Thomas, conocido en los círculos esotéricos de París como "Marnès" o "Chevalier de la Rose Croissante", fue secretario de la Grande Loge Misraïmite de París. Preparó varios textos para su edición en la *Bibliothèque rosicrucienne*. Destacan *Le Traité de la réintégration des êtres* (1899) de Martines de Pasqually (1727-1774) y *Les Enseignements secrets de Martinès de Pasqually* (1900) de Franz Xaver von Baader (1765-1841). Años después compró con a su amigo Pierre Dujols la Librairie du Merveilleux. Juntos intentaron imitar la dinámica editora del grupo de esoteristas de la Rue Durand-Claye, pero la temprana enfermedad de Dujols truncó el proyecto.

[63] Abel Thomas fue farmacéutico de profesión. Publicó bajo el seudónimo de "Abel Haatan" un *Traité d'astrologie judiciaire* (París, 1895) y una *Contribution à l'étude de l'alchimie* (París, 1904). Se interesó por los ritos masónicos de inspiración rosacruz (Menfis y Misräim) y llegó a ser Venerable Maestro de la Logia Arco Iris de adscripción misraïmita.

 Copyright © by *Azogue* 2007

18

Juan Bautista Deschamps

El Apocalipsis Hermético

Librería Sintes, Barcelona, s.f. [ca.1935]

Luis Sánchez Silva, masón, martinista y aficionado a la alquimia, se encargó de trasladar al español *Le Grand Livre de la nature, ou l'Apocalypse philosophique et hermétique* siguiendo la versión preparada en 1910 por el artista y esoterista Oswald Wirth (1860-1943)[64]. La versión francesa fue impresa por la parisiense Librairie du Merveilleux, regentada en esos años por el alquimista Pierre Dujols (cuyo seudónimo alquímico era "Magophon") y el masón Alexandre-Albéric Thomas[65]. La obra había sido publicada por iniciativa de la Ordre Kabbalistique de la Rose-Croix, fundada en 1888 por Stanislas de Guaita, del que Oswald Wirth era secretario personal.

Tal y como se puede ver en el estudio de libros anteriores, el entorno alquímico francés que produjo estos libros se movía en un círculo bien concreto cuyos miembros, en buena parte, compartían participación en la Ordre Kabbalistique de la Rose-Croix, la Grande Loge Misraïmite, la Societé alchimique de France y la École Hermétique de París. Las librerías de Chamuel y Chacornac parecen haber sido puntos de encuentro

[64] (1910) *Le Grand Livre de la nature, ou l'Apocalypse philosophique et hermétique, ouvrage curieux, dans lequel on traite de la philosophie occulte, de l'intelligence des hiéroglyphes des anciens, de la Société des Frères de la Rose-Croix, de la transmutation des métaux et de la communication de l'homme avec des êtres supérieurs et intermédiaires entre lui et le Grand Architecte, Vû par une Societé de Ph*[ilosophes] *Inc*[onnus] *et publié par D. depuis I jusqu'à l'an 1790, au midi et de l'imprimerie de la Vérité Nouvelle édition, revue et corrigée, augmentée d'une introduction par Oswald Wirth*, Pierre Dujols et Alexandre Thomas, París.

[65] La Librairie du Merveilleux fue fundada por Lucien Chamuel en 1888. Trece años después fue adquirida por Henri Chacornac, que ya dirigía la cercana Librairie Chacornac. Los dos negocios fueron llevados por Henri en compañía de sus hijos Paul (1884-1964) y Louis Chacornac. Ambos lugares se convirtieron en un punto de encuentro para los aficionados al esoterismo en París, en especial para alquimistas de la Rue Durand-Claye, miembros en su mayoría de la Ordre Kabbalistique de la Rose-Croix. La muerte de Henri en 1907 impidió que sus hijos pudieran hacerse cargo de los dos puestos, así que vendieron la Librairie du Merveilleux tiempo después a uno de los tertulianos habituales del lugar, Pierre Dujols, quien contó con el apoyo económico del masón Alexandre-Álbéric Thomas. La librería publicó entonces varios volúmenes sobre alquimia y magia, como el señalado en la nota anterior, pero destacan sobremanera sus 22 catálogos, impresos de manera modesta en formato in 8º, con el texto muy apretado en dos columnas y el título genérico de *Bibliothèque des sciences ésotériques: bibliographie générale et occulte*. Su último número data de agosto de 1913, año en el que Dujols vio agravada su enfermedad y tuvo que echar el cierre. El local fue adquido por un impresor vecino llamado André Lequesne. La mayor parte de sus fondos bibliográficos fueron a parar a la librería de Lucien Dorbon. Los catálogos de Dujols son hoy inencontrables, no obstante algunos de sus comentarios y descripciones fueron integrados por Albert Caillet (1869-1928) en su célebre manual bibliográfico sobre ocultismo. A. CAILLET, (1912-1913), *Manuel bibliographique des sciences psychiques ou occultes*, Lucien Dorbon, París.

 Copyright © by *Azogue* 2007

habituales desde los que se editaron colecciones de textos y revistas afines como *L'Initiation* o *Le Voile d'Isis*.

La versión de Luis Sánchez Silva sigue a su predecesora francesa pero añade muchos contenidos complementarios. Hay un largo Comentario Previo en el que se explica el contenido del tratado a modo de un "poema simbólico de alta inspiración" que encierra los arcanos básicos de la masonería y el martinismo. Encontramos también un *Diccionario Hermético* (pp. 115-168) en el que se explican términos de alquimia, magia, astrología y cábala. Un capítulo titulado *La Escritura Secreta* nos muestra *"...los tres alfabetos ocultos más importantes para poder descifrar los enrevesados textos de los Alquimistas"*. Cada una de estas piezas reciben los nombres de *Alfabeto de los Rosacruces*, *Alfabeto de Paracelso* y *Alfabeto de Cagliostro*. También hay una interpretación de los doce signos de zodíaco en función de otras tantas substancias necesarias en el laboratorio alquímico y de: *"...las doce operaciones que constituyen la Gran Obra"*. A continuación encontramos una relación de signos alquímicos con su correspondiente significado. Más adelante aparece un Recetario Mágico y Alquímico (pp. 177-194) donde veremos desde fórmulas para preparar el *"elixir de la juventud eterna"* hasta "*polvos para arrancar dientes sin causar dolor"*.

El tomo incluye un *Manual de Teurgia o Magia Divina* (pp. 195-202) y otro de *Psicurgia o Arte de Comunicarse con el Alma de los Muertos* (pp. 203-214). Remata el trabajo un *Postfacio* y dos apéndices. El primero contiene fragmentos del Asno de Oro de Apuleyo acompañados de una interpretación esotérica. El segundo explica el ritual empleado para la concesión del Grado nº 18 de la masonería o Grado Rosa+Cruz. También aporta una breve reseña histórica sobre: *"...los diversos grados apellidados Rosa+Cruz desde el siglo XVIII hasta nuestros días"*.

Sólo conozco otro ejemplar de este libro conservado en la Biblioteca Nacional de España.

19

[pseudo-]Girolamo Cardano

La Venus Hermética o sea tratado de Kábala Amorosa

Casa de Iuan Babtista, Córdoba, 1567.

[en realidad: La Neotipia, Barcelona, ca.1936]

 Copyright © by *Azogue* 2007

Este falso texto atribuido a Girolamo Cardano (1501-1576) es en realidad obra de Arturo Kremer, quien lo incluyó en su *Magia Sexual. Tratado práctico de la ciencia oculta de los sexos*, publicado sin fecha (ca.1936) por la Librería Pons de Barcelona, dentro de su Biblioteca Hermes. Años después sería reeditado varias veces en Argentina y más recientemente en España (Humanitas, 1988)[66]. Todos los datos que proporciona Kremer son falsos, empezando por la ficticia edición Cordobesa en la que dice basarse. Los contenidos del escrito no tienen nada que ver con la verdadera obra de Cardano. Se trata de un compendio de referencias sobre magia y mitos rosacruces influido por las ideas que circulaban en ambientes esoteristas hacia comienzos del siglo XX. La alquimia es entendida como un reflejo de ciertas prácticas sexuales. Sus ideas están inspiradas en las teorías del esoterista caucasiano George Ivanovich Gurdjieff (1866-1949), que tendrían posteriormente su intérprete más conocido en el neognóstico Victor Manuel Gómez Rodríguez (1917-1977) , alias Samael Aun Weor[67].

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, ni en el Catàleg Col·lectiu de Catalunya.

20

[pseudo-]Roger Bacon

El Espejo de la Alquimia

La Neotipia, Barcelona, 1936

Luis Sánchez Silva es el autor de esta versión del *Speculum alchimiae* pseudo-baconiano. El tratado ya había sido vertido al español por Mario Martínez Arroyo en sus *Siete Textos de Alquimia* (1930). La nueva traducción de Silva se basa en el texto latino del *Regimen Sanitoris* (1603) y viene acompañado de un breve perfil biográfico de Roger Bacon.

[66] A. KRELLER, (ca.1936), *Magia Sexual. Tratado práctico de la ciencia oculta de los sexos*, Librería Pons, Barcelona. Hay un ejemplar en la biblioteca de la Universidad de Barcelona.

[67] PIERLUIGI ZOCCATELLI, (2000), "Il paradigma esoterico e un modello di applicazione. Note sul movimento gnostico di Samael Aun Weor", en: *La Critica Sociologica*, 135, pp. 33-49. *Id*., (2005), "Note A Margine Dell'Influsso Di G.I. Gurdjieff Su Samael Aun Weor", en: *Aries. Journal for the Study of Western Esotericism*, 5, pp. 255-275.

 Copyright © by *Azogue* 2007

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, ni en el Catàleg Col·lectiu de Catalunya.

21

François Jollivet-Castelot

Hilozoísmo, la Alquimia, los Alquimistas Unitarios, de Francisco Jollivet, con un prefacio de Pablo Sedir; traducción y notas de Pedro Guirao

Bauzá, Barcelona, 1937

Este librito, que apenas supera las ochenta páginas, es la versión española de un texto francés publicado por Jollivet-Castelot durante el año de fundación de la Société Alchimique de France[68]. El contenido es una declaración sobre los principios teóricos y las prácticas de este grupo recién establecido. Distribuye ciertas materias que considera importantes para el estudio de la alquimia y establece los temas prioritarios. Es uno de los escasos textos de este autor disponibles en nuestro idioma[69].

La traducción fue elaborada por el filósofo Pedro Guirao Gabriel, miembro del Cuerpo de Catedráticos Numerarios de Institutos Nacionales de Enseñanza Media[70]. Guirao ya había preparado para la *Biblioteca de Teosofía y Orientalismo* del librero Bauzá las obras de Lao Tse, Confuncio, los *Upanishads*, el *Zend-Avesta* y diversas narraciones talmúdicas. También editó la *Langue hébraïque restituée* y *Les vers dorés de Phythagore* de Fabre d'Olivet (1767-1825)[71], así como una primera versión española del *Corpus Hermeticum* que hoy permanece en el más obsoluto olvido[72]. Sus textos

[68] F. JOLLIVET CASTELOT, (1896), *L'Hylozoïsme, l'alchimie, les chimistes unitaires, avec introduction de P. Sedir*, Chamuel, París.

[69] Sólo conozco otro, publicado recientemente por una casa rosacruz de pobre distribución: F. JOLLIVET CASTELOT, (2001), *Cómo llegar a ser un Alquimista*, Ediciones Rosacruces, Barcelona.

[70] *Boletín Oficial del Estado*, 1º de marzo de 1940, p. 1530-1533. Su hermano fue Mariano Guirao Gabriel (1889-1983), eminente jurista y académico de la Real Academia Española de Jurisprudencia y Legislación, casado en 1935 con una hija del Marqués de Goicoerrotea.

[71] FABRET D'OLIVET, (s.f., ca.1932), *El Génesis de Moisés en su Primitivo significado Teosófico; traducción y ordenación de Pedro Guirao*, B. Bauzá, Barcelona. Basado en la edición revisada y aumentada que imprimió Dorbon: F. D'OLIVET, (1931), *La langue hébraïque restituée, édition augmentée d'un complément inédit rédigé en 1823 sous le titre de Théodoxie universelle, examens de la cosmogonie contenue dans le premier livre du Sepher de Möise, appelé Beraeshith et reproduit en fac-similé sur le manuscrit de l'auteur*, Dorbon Aîné, París.

[72] HERMES, (1928), *Los Escritos Sagrados de Hermes : la ciencia secreta de los sacerdotes egipcios, traducción de Pedro Guirao*, B. Bauzá, Barcelona.

 Copyright © by *Azogue* 2007

originales de inspiración teosófica son más raros, si bien podemos encontrar ejemplos como sus *Seis Ensayos sobre Esoterismo*[73].

Tienen particular interés varias notas que el traductor introduce al texto para intentar trasladar las explicaciones de Jollivet-Castelot al panorama español del momento. Así, nos comenta que la alquimia era practicada en nuestro país por diversas personas *"...en Madrid, Barcelona y Valencia"* (p. 53, n. 2). Cita en concreto al químico barcelonés José Gifreda (†1980), de quien dice que continuaba con sus experimentos en busca de la piedra filosofal en medio de la Guerra Civil[74].

Gifreda es un personaje curioso en más de un aspecto[75]. Se aficionó en los años veinte a la lectura de los textos alquímicos y astrológicos disponibles tanto en la Librería Orientalista como en la Librería Carbonell y Esteva. Pronto montó su laboratorio e inició un intercambio epistolar con otros colegas europeos. Hacia finales de la década ya estaba en contacto con Henri Coton-Alvart (1894-1988) y Eugène Canseliet (1899-1982)[76]. Terminada la Guerra Civil llegaría a formar una notable biblioteca especializada en esoterismo, astrología, simbolismo y ciencias ocultas, muy visitada en los años cuarenta y cincuenta por gente como el musicólogo Marius Schneider (1903-1982), el poeta Juan Eduardo Cirlot (1916-1973), o el historiador del arte Josep Gudiol i Ricart (1904-1985). Ya en la década de los setenta la pasión por la alquimia le embelesó por completo, descuidando sus más elementales deberes cotidianos. El resultado fue una grave crisis económica, que sólo pudo paliar con la cesión de todo el instrumental de su laboratorio alquímico a un mecenas argentino a cambio de una modesta renta. Gifreda intentó salvar su biblioteca legándola a un discípulo suyo en temas de astrología quien, también arruinado, acabó vendiéndola años después a un bibliófilo madrileño.

[73] P. GUIRAO, (1931), *Seis Ensayos sobre Esoterismo*, Editorial Jasón, Barcelona. Incluye los siguientes textos originales: *La Inmortalidad*; *La Justicia Cósmica*; *El Mundo de las Ideas*; *La Moral de los Instintos*; *Los Símbolos Pitagóricos*; *La Absorción del Hombre en Dios*. Sus ideas son una mezcla de teosofía y del ambiguo neo-gnosticismo de Jules Doinel (1842-1902). También hay influencias de Karl von Eckartshausen (1752-1803), cuya obra había sido traducida al español pocos años antes. CARLOS DE ECKARTSHAUSEN, (1930), *La Nube sobre el Santuario o algo que no Sospecha la Orgullosa Filosofia de Nuestro Siglo*, Librería Sintes, Barcelona.

[74] Gifreda no fue el único alquimista contemporáneo que siguió laborando en medio de grandes conflictos militares. Otro ejemplo puede ser el médico austríaco John Dietzel von Marbach (1869-ca.1945), obsesionado con la transmutación de los metales, del que se conservan sus libros de experimentos (1934-1945) y su correspondencia con el teósofo y alquimista Demeter Georgiewitz Weitzer (1873-1949). Véase: DENIS DUVEEN & EMIL OFFENBACHER, (1951), *An Alchemical Correspondence in Germany Under the Nazi Regime*, Reinitz Soap Corporation, Long Island City.

[75] Su biografía está por trazar. Un breve bosquejo se puede encontrar en: G. DUBOIS, (1999), *Ces hommes qui ont fait l'alchimie du XXe siècle*, (óp. cit.), pp. 29-31.

[76] Más tarde tendría relación con Louis Cattiaux (1904-1953), Emmanuel d'Hooghvorst (1914-1999) y Charles d'Hooghvorst (1924-2004).

 Copyright © by *Azogue* 2007

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, ni en el Catàleg Col·lectiu de Catalunya.

22

Helías Herrero

Los Monumentos Alquímicos de Barcelona

s.n., Barcelona, 1943

Esta obra de apenas cien páginas ofrece una interpretación alquímica de varios monumentos románicos localizados en la provincia de Barcelona. Helías Herrero (que más parece un seudónimo y no un nombre real) inspira todos sus argumentos en dos tratados franceses, firmados con el sobrenombre de Fulcanelli: *Le Mystère des Cathédrales* y *Les Demeures Philosophales*[77]. Estas dos obras, por entonces muy poco conocidas, son atribuidas por nuestro autor al pintor Jean-Julien Champagne[78]. Ya en el

[77] FULCANELLI, (1926), *Le Mystère des cathédrales et l'interprétation ésotérique des symboles hermétiques du Grand-Oeuvre. Préface de E. Canseliet, F. C. H. Ouvrage illustré de 36 planches d'après les dessins de Julien Champagne*, Jean Schemit, París. *Id.*, (1930), *Les Demeures Philosophales et le Symbolisme hermétique dans les rapports avec l'art sacré et l'ésotérisme du Grand-oeuvre. Préface de Eugène Canseliet, F.C.H. Ouvrage illustré de 40 planches, d'après les dessins de Julien Champagne*, Jean Schemit, París. Entre sus primeras recensiones destacan las elaboradas por el esoterista Paul Le Cour (1871-1954) para la revista *Æsculape* (nouvelle série: 17ème année, janvier, 1927 y 21ème année, janvier, 1931); y la del físico Gabriel Monod-Herzen (1899-1983) para el boletín teosófico *Le Lotus Bleu*: GABRIEL MONOD-HERZEN, (1931), "*Les demeures philosophales* par Fulcanelli", en: *Le Lotus Bleu*, 42, pp. 117-119. Raymond Barbeau (1930-1992) atribuye a Fulcanelli unas *Litanies des XXXIII Tau* de las que no conozco ejemplares ni tengo ninguna otra noticia. RAYMOND BARBEAU, (1957), *Un prophète luciférien: Léon Bloy*, Aubier, París, p. 47. Recientemente ha sido publicado bajo su nombre un texto titulado *Finis Gloriae Mundi* (Liber Mirabilis, 1999), que es a todas luces seudoepigráfico.

[78] La familia de este hombre era originaria de la villa de Béalcourt, en el departamento de Somme, si bien se trasladaron a trabajar a la pedanía de Villiers, perteneciente al municipio parisiense de Levallois-Perret. Allí nació Jean-Julien y empezó a interesarse por la alquimia desde su adolescencia. Sus primeras experiencias prácticas las realizó hacia 1892-1893 en un pequeño cuarto que su tío-abuelo Jules Champagne dejó para conservar su antiguo material de litógrafo profesional. Sobre este personaje, vid. *infra* n. 83. Poco después Jean-Julien conoció a Félix Gaboriau, quien lo aceptó como discípulo en temas esotéricos y lo introdujo en los cenáculos de la capital del Sena. Al igual que el resto de alquimistas de su tiempo, intentó estimular su pasión por el hermetismo dentro de ciertas sociedades iniciáticas, pues le permitían conocer a otras personas con inquietudes similares. Así, Gaboriau era teosofista, aunque se apartó en 1888 del movimiento teosófico de adscripción blavatskiana para entrar en contacto años después con la rama alemana, dirigida con gran autonomía por el ya mencionado Franz Hartmann. Vid., *supra* item 9 y 10. "Krishna" Gaboriau y su discípulo Champagne conocieron con el tiempo a otros personajes afines a esta rama alemana e interesados en la alquimia, tales como el administrativo Heinrich Steiner (a quien algunas fuentes confunden con el antroposofista Rudolf Steiner), el químico Gaston Sauvage (1888-1968), el farmacéutico Alexandre Rouhier (1888-1968), la pintora Lotus De Païni (1862-1953), el artista Grillot de Givry (1870-1929) o el financiero Jean-Jacques Bourcart. Este último introdujo a Champagne en el círculo de esoteristas de la Rue Durand-Claye, quienes vivían apasionados por la

 Copyright © by *Azogue* 2007

prólogo figura la dedicatoria: *"Al maestro Hubert, filósofo y artista, que con la penetrante sutileza de su ingenio desveló las claves herméticas de las moradas filosofales"*. El nombre completo de este pintor y alquimista era Jean-Julien Hubert Champagne y así figura en su acta de defunción. Los familiares más cercanos a él le llamaban "Hubert", tal y com podemos ver en una carta personal de su hermana Reine-Marie, publicada por Geneviève Dubois[79]. Tal es el nombre que aparece de manera

alquimia y el esoterismo cristiano. Vid. supra n. 29 y 57-63. El grupo estaba involucrado en ese momento en la edición de la *Bibliothèque rosicrucienne*, publicada por la Librairie du Merveilleux de Lucien Chamuel. La presencia de Jean-Julien se hizo habitual en este establecimiento y, tras su venta en 1901, se puso al servicio de su nuevo dueño, Henri Chacornac. Realizó trabajos esporádicos inventariando y valorando las bibliotecas privadas que llegaban a las dos librerías de Henri (Librairie Chacornac y Librairie du Merveilleux), en cuya gestión colaboraban sus hijos Paul y Louis Chacornac. Vid. *supra* n. 22, 24 y 65. El segundo local fue comprado poco después por el alquimista Pierre Dujols, que entablaría una gran amistad con Champagne tras la muerte de Gaboriau en 1911. Disuelta la Librairie du Merveilleux en 1913 por una enfermedad de Dujols, Jean-Julien centró su trabajo en la creación de diseños industriales relacionados con la aeronáutica para los hermanos Bertrand (1875-1918), Paul (1880-1955), Robert (1882-1916) y Jacques de Lesseps (1883-1927). Le asignaron una pequeña renta que sirvió a Jean-Julien para vivir y que complementaba con otros sueldos procedentes de trabajos circunstanciales y muy dispares. Estos cuatro hombres le habían sido presentados por el librero (y aviador aficionado) Louis Chacornac en 1906, y desde ese año les había hecho algunos diseños de manera ocasional. Su trabajo para los hermanos de Lesseps no estaba muy bien pagado, porque no era continuo y se basaba en encargos, pero le permitía tener mucho tiempo libre para desarrollar sus aficiones alquímicas. Tras el fallecimiento de Pierre Dujols en 1926, Champagne pasó a reunir a sus amistades en una pequeña sociedad iniciática llamada Très Grand Lunaire (rebautizada más tarde como Très Haut Lunaire). Esta tendencia a ritualizar ciertas creencias esotéricas por medio de grupos cerrados era muy común entre los esoteristas de finales del siglo XIX y principios del XX. El grupo estaba formado por doce miembros, entre los que se encontraban el propio Champagne, Gaston Sauvage, Alexandre Rouhier, Lotus De Païni, Jules Boucher, Eugène Canseliet, René Schwaller de Lubicz, Jean Marquès-Rivière, Robert Ambelain y tres nombres más que no he podido determinar. Se trataba de un grupo de alquimistas que desarrollaban una serie de ritos neo-gnósticos de inspiración luciferina, en la línea de Joris-Karl Huysmans (1848-1907) y Léon Bloy (1846-1917). Sus prácticas no deben confundirse con los grupos satanistas, ya que no buscaban una exaltación del mal, sino una mera interpretación sui géneris, en clave filosófica, de los símbolos asociados a lucifer. Según ellos, la figura de Lucifer era una imagen del "paracleto" (gr. παράκλητος) o Espíritu Santo enviado a los apóstoles en Pentecostés. Representaba la iluminación suprema o el "Don de Dios" ansiado por los alquimistas. En este sentido apunta una carta de Jean Marquès-Rivière a Raymond y Huguette Barbeau: *"Le Grand Lunaire n'était pas consacre a dévoiler les abominations du satanisme. C'est bien simple, Eliphas Levi avait dit que Lucifer est le Saint-Esprit qui seuls les grands initiés connaissent, ceux qui ont découvert le Grand Secret, l'Absolu, l'Arcane prodigieuse de la divinité, la Pierre Philosophale..."* [Montreal, Centre de recherche Lionel-Groulx, Fonds Raymond Barbeau, P31; compárese la frase con: RAYMOND BARBEAU, (1957), *Un prophète luciférien: Léon Bloy*, (óp. cit.), p. 58]. El Très Grand Lunaire se reunía bajo la imagen de un bafomet templario, diseñado por el propio Champagne, y cuya interpretación podemos encontrar en *Les Demeures Philosophales*: *"...imagen sintética en la que los iniciados del Templo habían agrupado todos los elementos de la alta ciencia y de la tradición* [...] *En estenografía hermética, este signo indica el Espíritu universal, el Espíritu creador, Dios"* [*Les Demeures Philosophales*, La Salamandre de Lisieux, VI]. PIERRE GEYRAUD, (1939), *Les sociétés secrètes de Paris. Parmi les sectes et les rites*, Émile-Paul frères, París, p. 116. RENÉ DESCAZEAUX, (1976), *Rites Et Superstitions D'hier Et D'aujourd'hui, Salies-De-Bearn Et Les Pays D'entre-Deux-Gaves*, Marrimpouey Jeune, Pau, p. 145. JEAN ROBIN, (1978), *René Guénon. Témoin de la Tradition*, Guy Trédaniel, París, p. 202.

[79] G. DUBOIS, (1996), *Fulcanelli dévoilé*, Éd. Dervy, París. Reine-Marie Champagne (1887-1955) era institutriz de profesión. Su marido, Nicolas Arsène Gaston Devaux (1881-1969), actuó como representante legal y gestor de Jean-Julien Champagne, sobre todo en sus años de grave enfermedad entre 1930 y 1932. Devaux recibía y administraba los fluctuantes sueldos de Champagne, e intentaba entregárselos a su cuñado en forma de una renta mensual, necesariamente modesta, pero más o menos

 Copyright © by *Azogue* 2007

velada en el lema del escudo heráldico que cierra, a modo de rúbrica, la primera edición de *Le Mystère des Cathédrales*: Uber Campa Agna (por evidente armonía fonética: Hubert Champagne)[80]. Este escudo final fue hábilmente eliminado de ediciones posteriores por su discípulo Eugène Canseliet quien, obstinado en inventar una personalidad para Fulcanelli más misteriosa y editorialmente rentable, llegó a negar en una polémica con Robert Ambelain (1907-1997) que Champagne se llamara Hubert[81].

Volviendo al libro de Helías Herrero que aquí me ocupa, un detalle llamativo es que todas la referencias a obras no alquímicas remiten a fuentes francesas o alemanas, ninguna española salvo las relacionadas con la historia de los claustros analizados. Esto me sugiere que su autor pudiera ser un francés o alemán asentado en Cataluña en tiempos de la Segunda Guerra Mundial. Una curiosa referencia se encuentra en una de las notas a pie de página (p. 54) en la que se cita a: *"...el químico Gaston Sauvage, quien después de ocasionar no pocas disputas tiene miedo hasta de su propia sombra"*. Gaston Sauvage es otro personaje cercano al entorno de Fulcanelli del que sabemos muy poco. Nacido en Calais y químico de formación, tenía una mujer, también aficionada al esoterismo, que estaba empleada en los Etablissements Poulenc Frères junto a un discípulo de Champagne, llamado Jules Boucher (1902-1955), con el que entablaría gran amistad. El único documento que conservamos de Sauvage sobre el tema que aquí interesa es una nota manuscrita, que reza: *"Exemplaire provenant de la bibliothèque de J*[ules]. *B*[oucher]*., ami et collaborateur de Fulcanelli*", incluida en un ejemplar de los *Essais de Science Maudites* de Stanislas de Guaita[82]. Este libro fue

estable. No en vano, además de los pagos enviados por los hermanos de Lesseps, Champagne recibía remuneraciones esporádicas de acomodados aficionados al esoterismo que, embelesados temporalmente por la alquimia, se servían de Jean-Julien para aprender a montar y manejar su propio laboratorio. Ahí están los casos del millonario Assan Farid Dina (1871-1928), el ingeniero químico René Schwaller de Lubicz (1887-1961) y el empresario Louis Allainguillaume (1878-1945).

[80] Recordemos que el seudónimo de Fulcanelli es un anagrama fonético perfecto del francés "l'écu final".

[81] R. AMBELAIN, (1962), "Jean-Julien Champagne, alias Fulcanelli", en: *Les Cahiers de la Tour Saint-Jacques*, IX, pp. 181-204. EUGÈNE CANSELIET, (1962), "Réponse a un réquisitoire", en: *Les Cahiers de la Tour Saint-Jacques*, IX, pp. 205-211.

[82] La primera noticia sobre la existencia de este documento apareció en: *La Literatura Alquímica Española entre dos Siglos (1889-1946), Exposición Virtual Organizada por la Revista Electrónica Azogue el 1 de Diciembre de 2006*, en: <http://www.revistaazogue.com/expo1.htm>. La nota es relevante, por que define a Jules Boucher (quien siempre aseguró que "Fulcanelli" era el seudónimo habitual de Champagne) como *"amigo y colaborador de Fulcanelli"*. Sauvage no es un testimonio cualquiera, ya que Eugène Canseliet lo sitúa como testigo presencial en una supuesta transmutación efectuada por el propio Fulcanelli en Sarcelles, por tanto, conocía personalmente a este alquimista y sabía su verdadera identidad. El ejemplar con sus anotaciones y las de Champagne-Fulcanelli fue vendido en 1999 por Alain Marchiset, uno de los mejores libreros expertos en obras de esoterismo. Reproduzco aquí la descripción que incluye en su catálogo: *Librairie L'Intersigne Livres Anciens - Alain Marchiset*, catalogue nº 60, item 150: *"GUAITA (Stanislas de.)* Essais de Science Maudites: - II Le serpent de la Genèse, seconde septaine (livre II) : La Clef de la magie noire*, P. Durville, 1920, in 8, de 847pp., nbr. Illustr. h.t. la plupart par O.*

 Copyright © by *Azogue* 2007

propiedad de Champagne, quien lo anotó de su puño y letra, e incluso firmó algunas apostillas bajo el seudónimo de Fulcanelli[83].

Es importante hacer notar que la figura de Champagne no ha sido objeto de ningún estudio académico, de ahí que proliferen peregrinas tesis sobre la redacción de los libros que ilustró[84]. El principal promotor de estas leyendas fue su discípulo Eugène Canseliet,

---

Wirth, demi-basane marron très frottée, coupes usées. Exemplaire entièrement annotè par l'alchimiste Fulcanelli au chapitre Magie des Transmutations*, avec de très nombreuses observations techniques sur la practique du Grand Oeuvre. L'exemplaire provient de la bibliothèque de Jules Boucher, dont il porte 2 endroits l'ex libris dessiné par J.J. Champagne, ainsi qu'une mention en tête de la main de J. Boucher* «notes autographes [...] par Fulcanelli»*, et une autre note sur un bristol de la main de Gastone Sauvage:* «Exemplaire provenant de la bibliothèque de J.B., ami et collaborateur de Fulcanelli»*. L'emplaire semble en fait être annoté par Jean-Julien Champagne, car l'écriture est celle reproduite par R. Ambelain (dédicace de Fulcanelli à Boucher) dans le* Dossier Fulcanelli *publié dans les* Cahiers de la Tour Saint Jacques*, n° IX de 1962. Par allieurs on sait que Champagne et Boucher furent amis (l'ex libris de Boucher a été dessiné par Champagne), et la note de G. Sauvage est à interpréter dans ce sens. Cet intéresant exemplaire annoté semblerait donc confirmer l'hypothèse dévelopée par R. Ambelain, à savoir que l'alchimiste Fulcanelli et le peintre J.J. Champagne ne serait qu'une seule et même personne. C'est donc aussi un document d'un grand intérêt de ce point de vue là"*.

[83] El ejemplar en cuestión contiene muchas observaciones y glosas manuscritas, aunque sólo pondré aquí dos ejemplos ya publicados. El primero se refiere a los conceptos de Alkaest y Azoth, que Guatia consideraba equivalentes y Champagne diferencia claramente: *"Erreur! L'alcaest n'est pas l'Azoth. Il y a entre eux la différence du mercure vulgaire au mercure philosophique. Il suffit de cuire l'azoth pour obtenir la pierre, tandis que l'alcaest est seulement le premier dissolvant. Par l'action de l'alcaest sur le métal on obtient l'humide radical qui fournira ensuite l'azoth. Fulcanelli"*. El segundo alude a los colores que los alquimistas describen durante la cocción filosófica. Guaita los consideraba reales y Champagne simbólicos: *"L'auteur* [s.e. Guaita] *n'a pas pénétré le grand secret de la coction. Ce n'est pas ainsi qu'elle s'opère et au surplus, l'artiste ne voit jamais les couleurs décrites. Personne n'a jamais révélé cette connaissance et peu de philosophes l'ont sue. Une seule couleur apparaît: le noir. Les autres n'existent qu'à l'état de symboles et non d'apparences physiques. Fulcanelli"*. Las dos notas han sido publicadas por Jean-Yves Artero en su blog disponible en Internet. Véase: ARCHER[s.e. Jean-Yves Artero], (11-marzo-2007), *Genèse de Julien Champagne*, en: <http://www.archerjulienchampagne.com>. Existen al menos otras dos obras anotadas por Champagne. Por ejemplo, un ejemplar del célebre *Ubu Roi* de Alfred Jarry (1873-1907), edición de Fasquelle de 1922, con glosas manuscritas a lápiz que remiten a textos y artículos de Grasset d'Orcet (1828-1900) relacionados con Rabelais. También existe un ejemplar anotado de *Trois églises et trois primitifs* de Joris-Karl Huysmans, según la edición ilustrada de 1920, donde Champagne subraya pasajes del capítulo dedicado a Notre Dame de París. Entre sus anotaciones podemos leer: *"La symbolique a été la grande idée du Moyen-Âge. En effect, il créa un alphabet argotique à son usage. Vitre et pierre purent être un mot. La difficulté est de les lire, mais l'arcane peut être déchiffre suivant une méthode bien oublié aujourd'hui. Porquoi la critique s'est elle trompée sur l'art gothique? Parce que elle ne juge que oubliant que le Moyen-Âge se servit du symbolisme très raffiné: le symbolisme alchimique. Il faut savoir les arts symboliques, et l'alchimie est l'art symbolique et secret par excellence, la science occulte tout entière, et c'est pourquoi on avait trouvé dans l'alchimie la clef symbolique des cathédrales. Fulcanelli"*. Estas dos piezas anotadas, al igual que los *Essais de Science Maudites* de Stanislas de Guaita, están hoy en manos privadas. La utilización del seudónimo "Fulcanelli" en tales documentos es un elemento a valorar, pues aparece en libros personales y sin relevancia pública, así pues no tendría sentido que Champagne plasmara allí semejante rúbrica a menos que fuera su sobrenombre habitual en cuestiones de alquimia.

[84] Jean-Julien recibió sus primeras nociones de pintura y algunos rudimentos de química de su tío-abuelo Jules Champagne (fl.1836-1887), reconocido litógrafo profesional. La actividad de Jules ha quedado reflejada en el depósito legal de la agencia bibliográfica francesa desde 1837 hasta 1879. Entre sus trabajos más conocidos están conjuntos como los *Souvenirs pittoresques* (1845), *Les Mignonnettes* (1846), *Plaisirs d'été* (1850), *Les Femmes rêvées* (1852), *Soirées parísiennes* (1856), *La Fontaine des amours* (1858), *Souvenirs religieux* (1867-1868), etc. También ilustró algunos libros, entre los que destaca *The Josephine Gallery* (Derby & Jackson, New York, 1859) de las hermanas Alice y Phœbe Cary; o la serie de láminas de damas francesas que aparecen en *The Court of Napoleon* (Derby &

 Copyright © by *Azogue* 2007

poseedor de los derechos de autor de los dos textos. Su cúmulo de fantasías incluye una presunta transmutación en Sarcelles, de la que sólo él da testimonio, y una supuesta conversación con un Fulcanelli de 113 años de edad en la ciudad de Sevilla. A ambos episodios debe aplicarse el célebre aforismo legal: *testis unus, testis nullus*. No obstante, sus míticas narraciones convirtieron dos libros de tiradas raquíticas (300 y 500 ejemplares) en pequeños bestsellers traducidos a numerosos idiomas. El único hecho contrastable por varias fuentes, es que los tres mejores amigos de Champagne en la época de redacción de sus libros (1923-1932) lo identifican con Fulcanelli: Gaston Sauvage, Jules Boucher y René Schwaller de Lubicz. A estos dos últimos incluso les dedicó personalmente dos ejemplares de sus obras con la firma "Fulcanelli"[85]. No obstante, la complicada personalidad de Jean-Julien (poco conocida fuera de su reducido círculo de amistades), su extravagante interés por fabricar personalidades

Jackson, New York, 1857) de Frank B. Goodrich. Una buena parte de su producción se puede consultar en: París, Bibliothèque nationale, Fond Richelieu (Estampes et photographie), cotas SNR-3 y SNR-6. Se retiró a la antigua pedanía de Villiers, adscrita al municipio parisiense de Levallois-Perret, donde inició a su sobrino-nieto en estas habilidades y le proporcionó las recomendaciones necesarias para estudiar pintura. Tras la muerte de Jules, se hizo cargo de la tutela artística de Jean-Julien su tío Louis Emile Champagne (1842-1908), quien trabajaba como técnico y diseñador para varios talleres de litografía y tipografía. Así, en 1896 Jean-Julien Champagne asisitía a las clases de Eugène Quignolot (1858-1918) en la Escuela Municipal de Bellas Artes de París. El año siguiente fue admitido entre los alumnos de Jean-Léon Gérôme (1824-1904) y apuntaba a una prometedora carrera como artista. Mientras se formaba, ganaba algo de dinero realizando encargos para diferentes mecenas en el departamento de Somme. Sobre este asunto, véase: *Mémoires de la Société d'Émulation d'Abbeville*, 20, 1901, pp. 290 y sq. También hacía trabajos ocasionales para los talleres de diversos litógrafos; y de esta forma entabló amistad con Alfred Jarry y Rémy de Gourmont (1858-1915), editores de la revista *L'Ymagier* (1894-1896), dedicada al estudio del grabado. Ellos le introdujeron en la interpretación simbólica de las estampas populares. Champagne utilizó estos puntos de vista para profundizar en la iconografía de los grabados incluidos en los tratados alquímicos más célebres: *Mutus Liber*, *Viridarium Chemicum*, *Atalanta Fugiens*, etc. Más tarde, tras la lectura del capítulo sobre *La symbolique de Notre-Dame de Paris*, incluído en *Trois églises et trois primitifs* (1908) de Joris-Karl Huysmans, se centró en el posible significado alquímico de los iconos de Notre Dame. Fascinado con este asunto, inició su proyecto de comentar los relieves del edificio bajo el prisma de la alquimia. Ya en 1910 tenía dispuestas las primeras láminas. Su largo trabajo se coronaría en 1926 con la publicación de *Le Mystère des cathédrales*. Sobre Huysmans, esoterista, escritor y crítico de arte que influyó notablemente en Champagne, apenas existen estudios que arrojen luz sobre sus intereses alquímicos. Sabemos que mantuvo relación con otros aficionados a este tema, como el médico Michel de Lézinier (1860-?). Véase: MICHEL DE LÉZINIER, (1928), *Avec Huysmans: promenades et souvenirs*, A. Delpeuch, París. EMMANUEL MALBAY, (1963), "J.K. Huysmans et l'Alchimie I", en: *Bulletin de la Société J.-K. Huysmans*, 45, pp. 30-46. *Íd.*, (1963), "J.K. Huysmans et l'Alchimie II", en: *Bulletin de la Société J.-K. Huysmans*, 46, pp. 92-101. *Íd.*, (1973), "Huysmans, Michel de Lézinier et l'Alchimie", en: *Bulletin de la Société J.-K. Huysmans*, 60, pp. 30-46. HENRY BOUILLIER, (1991), "La alchimie dans *Là-Bas*", en: James Dauphiné (ed.), *Création littéraire et traditions ésotériques: XVe-XXe siècles*, J&D Editions, Pau, pp. 21 y sq. ROBERT BALDICK, (1955), *The Life of J.-K. Huysmans*, Clarendon Press, Oxford.

[85] Los facsímiles de ambas dedicatorias se encuentran en: R. AMBELAIN, (1962), *Jean-Julien Champagne, alias Fulcanelli*, (óp. cit.), p. 193. G. DUBOIS, (1996), *Fulcanelli dévoilé*, (óp. cit.), p. 131. El tipo de letra coincide con el de sus anotaciones personales a las obras de Guaita, Jarry y Huysmans. Vid *supra* n. 83. Por si esto fuera poco, René Schwaller es autor de un retrato a pluma de Champagne, donde lo señala con el nombre de "Fulcanelli". Está reproducido en: Ibíd p. 136.

 Copyright © by *Azogue* 2007

ficticias en torno sí mismo, y el posterior interés comercial de su discípulo Canseliet por crear un "Fulcanelli" seductor y fascinante, han hecho que prolifere la imagen fantástica de un mítico alquimista, enigmático, culto y amigo de los más notables hombres de su tiempo[86].

Retornando de nuevo al libro *Los Monumentos Alquímicos de Barcelona* de Helías Herrero, el procedimiento elegido para desarrollar su exposición es un peculiar juego de etimologías, denominado "cábala fonética" o "lengua verde", basado en la asociación de diferentes palabras que presenten alguna consonancia fonética. Este raro método esta copiado de *Le Mystère des Cathédrales* y *Les Demeures Philosophales* de Jean-Julien Champagne[87]. El autor enlaza de forma arbitraria términos cuyo significado es

[86] Jean-Julien Champagne tuvo una de las infuencias más negativas de su juventud en la persona de Alfred Jarry, a quien consideraba un "nuevo Rabelais". Se aficionó con él, no sólo a las visitas a los cabarets de Montmartre, sino también a la absenta rica en tuyonas y a otras substancias de similares efectos cuyo consumo no pudo dejar en su edad adulta. En lugar de afrontar sus problemas, Champagne pretendió ocultarlos escondiéndose bajo ficticias personalidades. Así, por ejemplo, intentó presentarse ante el doctor Serge Voronoff (1866-1951) como un viejo alquimista rejuvenecido gracias a la piedra filosofal, para lo cual alteró sus documentos identificativos. Las adicciones que arrastraba y sus infantiles engaños emborronaron en buena medida sus virtudes. Se hacen así comprensibles la firma de sus obras bajo seudónimo y el desdén del que fue objeto por los ocultistas parisienses de su tiempo. Por ejemplo, un esoterista de referencia en ese momento como René Guenon (1886-1951) se mostró cínico y jocoso ante las teorías "fulcanelianas" y sus pretendidos métodos "cabalísticos". En su larga reseña al libro *Dans l´ombre des Cathédrales* de Robert Ambelain, publicada en la revista *Etudes Traditionnelles* (nº de marzo-abril, 1945), Guenon vierte juicios de este tipo: *"...se encuentran ahí (y sin duda la dedicatoria del libro «a la memoria de Fulcanelli» es un indicio bastante significativo a este respecto) huellas de cierta iniciación que se puede decir «desviada» y de la cual conocemos por otra parte ejemplos bastante numerosos..."*. En otro comentario publicado en *Etudes Traditionnelles* (octubre, 1936) comentaba algo similar: *"El señor Eugène Canseliet estudia la interpretación hermética del Toisón de Oro según las concepciones especiales de cierta escuela que, por lo que nos parece, otorga al argot una importancia un poco excesiva. Quizá por eso se podrían destacar en su artículo tantas explicaciones lingüísticas sujetas a precaución.* [...] *Cierto es que, después de todo,* [...] *es demasiado fácil pasar del argot «náutico» a la jerigonza"*. Por todo ello, *Le Mystère des cathédrales* y *Les Demeures philosophales* pasaron el período de entreguerras sumidos en la indiferencia general del entorno de París y, de hecho, es muy raro encontrar esoteristas que citen estas obras durante esa época. Bastantes copias de ambos libros aparecen sin venderse en el inventario del editor Jean Schemit tras su muerte en 1945. El detalle es significativo, porque habían sido publicados en una sola edición de raquíticas tiradas (300 ejemplares para el primero y 500 para el segundo). Los tratados no ganarían relevancia hasta los años sesenta del siglo XX, cuando la generación de esoteristas que rodearon a Champagne ya había fallecido. Fue entonces cuando el seudónimo de Fulcanelli pasó a ser una incógnita manejada con habilidad por Eugène Canseliet para forjar un mito contemporáneo.

[87] Si nos atenemos a un pequeño pasaje biográfico de *Les Demeures philosophales* (chap. *La Cabale Hermétique*), Jean-Julien debió dar los primeros pasos en estos juegos de palabras gracias a su abuelo Jean "Alexandre" Champagne (1815-1889), quien había sido suboficial durante su juventud en el 46º Regimiento de Infantería instalado en el acuartelamiento de Damesme (Fontainebleau, París). Durante su estancia en Damesme en 1843 asistió a las clases de los hermanos Achille y Alcide Allevy, promotores de un método mnemoténico, llamado "Allevytécnica", que había sido inventado por su padre Pierre-Louis Allevy (1784-1842). El procedimiento consistía en asociar palabras por su consonancia fonética con el fin facilitar la memorización de datos históricos. Jean Alexandre debió enseñar el peculiar sistema a su nieto Jean-Julien, quien volvería a recordarlo al entrar en contacto con el librero y alquimista Pierre Dujols. Este personaje vivía entregado a similares juegos fonéticos, aunque realizados en idioma griego y basados en las ideas de Grasset d'Orcet. Jean-Julien Champagne adaptó este extraño sistema a sus necesidades a la hora de hacer interpretaciones alquímicas de la iconografía profana presente en las catedrales.

 Copyright © by *Azogue* 2007

completamente dispar para terminar estableciendo correspondencias que soporten sus teorías. El lector debe tener presente que es imposible conceder un significado alquímico a las escenas románicas aquí comentadas por una razón de pura lógica histórica: los grandes ciclos alegóricos y los sistemas figurativos complejos aparecen en la iconografía alquímica europea hacia finales del siglo XIV con textos como la *Aurora Consurgens* (ca.1400-1420), el *Livre de la Sainte Trinité* (1414-1418), el *Ripley Scrowle* (ca.1470-1480) o el *Pretiossisimun Donum Dei* (1475)[88]. Este hecho palmario no frena al autor a la hora de considerar alquímicos los capiteles del siglo XIII que decoran el Claustro del Monasterio de Sant Cugat del Vallés y Sant Benet de Bagés.

Edición ausente de todos los catálogos consultados. No hay copias en la Biblioteca Nacional de España, REBIUN, Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español, ni en el Catàleg Col·lectiu de Catalunya.

23

Ricardo Olalla Mazón

Papeles de alquimia de D. Enrique de Villena

s.n. [Imp. Masiega], Madrid, 1946

El doctor Ricardo Olalla Mazón, quien tendría una larga carrera como Jefe de Servicios en la Inspección General de Farmacia, redactó en 1946 este trabajo sobre los tratados alquímicos atribuidos a Enrique de Villena (1384-1434). Su estudio se centra en la *Carta de los veinte sabios cordobeses a don Enrique*, que ya había sido publicadas medio siglo antes por José Ramón Fernández de Luanco. Hoy sabemos que este texto es un seudoepigráfico tardío, no obstante Olalla Mazón lo considera auténtico e intenta ponerlo en relación con otros tratados alquímicos medievales.

Sólo conozco otro ejemplar de este libro conservado en la Biblioteca Nacional de España.

[88] BARBARA OBRIST, (1982), *Les débuts de l'imagerie alchimique (XIVe-XVe siècles)*, Editions Le Sycomore, París.

 Copyright © by *Azogue* 2007

APÉNDICE I

Artículo publicado en el semanal *Alrededor del Mundo*, 296, año 1904, p. 331.

Alrededor del Mundo — 331 — 24 Noviembre 1904

La alquimia en el siglo XX

La alquimia no ha muerto aún. Todavía hay alquimistas. En Francia existen más de cincuenta, en Alemania hay más y aún más en Escocia.

Nuestros alquimistas modernos se pueden dividir en dos clases: la de los que siguen revolviendo textos antiguos y la de los que se intitulan químicos *unitarios*. Entre ambas clases debe figurar la Sociedad alquimista de Francia, que dirigen Collivet-Castellot, Delassus y D'Hooghe, y que tiene por órgano *Rosa Alchemica*.

Entre los representantes de la segunda clase, á los cuales tratan los primeros desdeñosamente de «mozos de laboratorio», conviene citar á Tiffereau, que oyó decir á los mineros mejicanos: «Este oro está bueno y maduro», ó «Esto es malo y aún no ha pasado al estado de oro», y que en vista de tales frases consideró que el oro provenía de la transformación de los minerales, y que obtuvo partículas de este *metal tratando por el ácido nítrico plata* en polvo. También puede citarse al americano Edward Brice, que también obtuvo oro y plata formando primeramente un sulfito de antimonio, luego un sulfito de hierro y, por último, un sulfito de plomo.

Strindberg, el ilustre literato sueco, fabricó un poco de oro operando con sulfato de hierro, cromato de potasa y permanganato de potasa, cuyos pesos atómicos son precisamente los del oro.

Le Brun de Vilroy dijo haber conseguido aumentar el cobre de 90 por 100 á 400 por 100 tratando fosfato de sosa, cloruro de sodio, sulfato de cobre y sulfuro potásico.

De otro americano, Emmes, dícese que se enriqueció vendiendo oro sacado de monedas de plata mejicanas sometidas á un batido enérgico, en condiciones frigoríficas tan especiales, que los repetidos choques no lograban producir ni siquiera una elevación momentánea de temperatura. Para terminar, añadiremos que en Francia se han pedido patentes para fabricar metales preciosos por combinación de diversos elementos metálicos con el silicato de sosa.

Por lo que se refiere á los representantes del primer grupo, todas son personas discretas, que no gustan de publicidad. Como ejemplo puede citarse un hombre bien vestido que se presentó en 1666 en La Haya en casa de Helvecio, médico del príncipe de Orange; le enseñó una caja de marfil que contenía tres pedacitos de una materia roja y muy pesada, aseguró que con ellos iba á fabricar 20 toneladas de oro y se fué sin decir cómo se llamaba. Pero Helvecio, haciendo como que examinaba atentamente aquellos pedacitos misteriosos, logró arrancar, sin que nadie se apercibiese, una partícula imperceptible del metal. En cuanto el desconocido se marchó, compró un crisol, echó el metal con un poco de plomo, encendió el horno, y con la estupefacción que es de suponer, vió al plomo convertirse en oro.

¡Qué hay de sorprendente, dicen los químicos modernos, si un poco de polvo de proyección convierte en oro una libra de mercurio? ¿No transforma la diastasa en azúcar 2.000 veces su peso de almidón?

Échese en una superficie de cristal, cristal pulverizado, formando una capa igual, y siémbrense algunos gramos, cinco, por ejemplo, de semilla de berro y riéguese con agua destilada exclusivamente. Redúzcase á ceniza la planta obtenida, y en aquella ceniza vegetal se encontrará potasa, acido, azufre, óxido de hierro y manganeso. Tómense cinco gramos de simiente semejante á la sembrada, calcínense, analícense y se *encontrará mucho menos hierro que en los residuos producidos por la incineración de la cosecha*.

El *trigo sembrado en arena estéril, produce granos* bastante abundantes en fosfato, siendo así que ni el aire ni el suelo contienen rastro de ácido fosfórico.

Los alquimistas consideran los cuerpos como modificaciones poliméricas de un elemento único, y como modificaciones de duración variable.

Un metal, cuanto más oxigenado y carburado está por el alquimista, es más denso, colorcado, se aproxima más al color amarillo (ejemplo: el oro); cuanto más hidrogenado, más se acerca al color blanco (ejemplo: el antimonio). No hay que olvidar que el *verdadero color de la plata* no es el blanco. Según esto, si se quitan á un metal bajo los elementos de hidrógeno y se le añaden elementos de oxígeno, debe obtenerse un metal más denso, que puede llegar á ser oro.

Para lograr esta sustitución de átomos, hay que emplear un agente que, al ser echado en el metal en fusión, produzca una transformación atómica semejante á la que experimentan las materias orgánicas cuando se las hace fermentar por la adición de una levadura.

Este agente es la piedra filosofal. Ahora bien: ¿cómo se obtiene?

Se trata de hacer vivientes, *filosóficos*, modernizando el pintoresco lenguaje de los antiguos alquimistas, el azufre, el mercurio y la sal de los metales, y de mezclarlos en una vasija llamada *huevo filosófico*, que se expone muchos días al calor de un horuillo llamado *athanor*. En el *huevo*, el azufre y el mercurio filosóficos, gracias á la sal en putrefacción, se pudren (los alquimistas piensan que la vida renace de la putrefacción) y se convierten en una verdadera levadura de metales, la cual, con sólo añadirle plata ú oro, queda convertida en levadura áurea ó argentífera, es decir, en piedra filosofal.

Una vez encerradas las materias en el *huevo*, basta saber los grados de calor á que hay que someterlas. La dificultad principal está en la confección del azufre, el mercurio y la sal filosóficos.

Dumas, en sus *Lecciones sobre la filosofía química*, dice: «¿Podremos admitir los cuerpos isómeros? Esta cuestión toca muy de cerca á la transmutación de los metales. Resuelta afirmativamente, habría probabilidades de éxito en la busca de la piedra filosofal. Hay que consultar con la experiencia, y ésta, necesario es declararlo, *no está en oposición hasta hoy con la posibilidad de la transmutación de los cuerpos simples*.

Berthelot escribió: «Al principio de este siglo, la cal y los álcalis se consideraban como elementos. El descubrimiento de la pila eléctrica permitió disociarlos en elementos más simples. Desde entonces nada impide pensar que una invención análoga á la de la pila de el medio de reducir aún más los cuerpos considerados como simples actualmente. Consideraciones de diversos órdenes vienen en apoyo de estas esperanzas sobre la posible descomposición de los cuerpos reputados simples».

 Copyright © by *Azogue* 2007

APÉNDICE II

Artículo publicado en la revista *Madrid Cómico*, tercera época, año XIX, número 20, 2 de diciembre de 1899, p. 71.

MADRID CÓMICO

París al vuelo.

¡El ocultismo! Sí, el ocultismo ó la *ciencia maldita*, ó como ustedes quieran llamarle. Y en pleno París nada menos. En la rue de Savoie hay una escuela ocultista, donde se enseña la Kábala, la Astrología, la Alquimia, las Artes evocatorias, los misterios de las lenguas antiguas, la magia blanca... Para aprender todo esto se requiere ser un *iniciado*. ¿Y qué es un *iniciado?* Un hombre que *sabe*, un hombre que se *atreve*, un hombre que *quiere*. Lo cual, como ustedes ven, no puede ser más claro. Como un artículo de Miguel Unamuno ó una poesía de Lugonés, vate argentino, de la escuela *rubendariaca*. No se crea que se trata de magos de *brasserie*, de *jongleurs* ó de echadoras de cartas. No.

Los que enseñan todos esos *infundios*, que dicen en Andalucía, son verdaderos sabios que no usan ni bonetes, ni barbas de nigrománticos, ni melenas de músicos, ni actitudes de pitonisa. Según cierto diario parisiense, uno de esos profesores (porque son tres, como los ratas de *La gran vía,)* Barlet, «es el cerebro más sólidamente metafísico que ha producido Francia, después de Hipólito Taine», ó *Enrique* Taine, como le llama Palacio Valdés en el prólogo do una de sus novelas. Es el autor de *La Evolución de la Idea*, que yo no he leído. (Aprenda modestia doña Emilia).

Al decir de aquel diario, á Barlet nadie le conoce en Francia; pero —y váyase lo uno por lo otro—en Alemania se le cita á menudo y se le alaba... en latín, para mayor claridad: *vir egregius, vir eminentissimus*...

Lo mismo ocurre con *Larmy*, autor de las *Mujeres del Evangelio:* es muy conocido en la América del Sur, y casi nadie sabe de sus sonetos bíblicos en España. Larmy, en cuanto á poeta, no vale más que Grilo. Otro de los profesores ocultistas, se oculta, claro, bajo el pseudónimo de *Papus*. Es discípulo del Dr. Luys, autor de un libro sobre el cerebro y sus funciones, que he leído.

Papus tiene treinta años y ha escrito más que doña Emilia —¡escribir es!—aunque mucho mejor. Ha escrito, sobre todo, principalmente de filosofía. «Abismo de erudición» llama ese mismo periódico á Sedir, el tercero de los ratas, digo, de los profesores de la escuela ocultista. Cuenta veintiocho años (parezco una estadística), y, amén de saberse de memoria á los místicos alemanes, habla el hebreo y el sánscrito como hablo yo el español.

 Copyright © by *Azogue* 2007